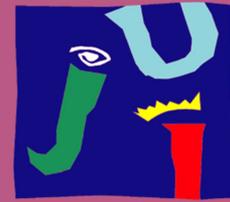


Máster Universitario en Profesorado de Educación
Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación
Profesional y Enseñanza de Idiomas.

Curso 2014/2015

Especialidad: Lengua Española y Literatura



UNIVERSITAT
JAUME·I

Análisis de la oralidad en el I.E.S Jaume I de Burriana



Autora: Mónica Artana Bodí

Tutora: María Lozano Estivalis

RESUMEN

El documento que se presenta a continuación representa el Trabajo Final de Máster (TFM) del Máster en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas en la especialidad de Lengua Castellana y Literatura de la Universidad Jaume I.

El objetivo de este trabajo es analizar de qué modo se trata y con qué intensidad el discurso oral en las aulas de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. Para realizar la investigación se ha tomado como escenario de este análisis el Instituto de Educación Secundaria Jaume I de Burriana (Castellón), donde se ha realizado la asignatura del Prácticum de este máster.

Esta investigación parte de la inclusión en el currículo de Secundaria de la competencia oral. Para realizarla se ha asistido a clases de diferentes asignaturas y niveles con la finalidad de observar el tratamiento de la oralidad. Así mismo, se han realizado entrevistas y cuestionarios a profesores y alumnos para recabar información. A través del análisis y de la observación en el IES Jaume I se pretende verificar si los docentes fomentan esta destreza, de qué modo y con qué intensidad, incluyendo la propia percepción del profesorado y del alumnado.

Una vez recogida la información se puede deducir que los profesores consideran que trabajar la oralidad es fomentar la expresión de los alumnos en clase. Sin embargo, mientras unos creen que practican esta destreza lo suficiente, otros son conscientes de que podrían mejorar las actividades orales cuantitativamente y cualitativamente para que los estudiantes fueran más resueltos en la competencia comunicativa.

Los alumnos, por su parte, creen que los profesores del centro educativo son quienes les pueden enseñar a expresarse oralmente de forma correcta y con fluidez. Al mismo tiempo, les gustaría que las actividades de este tipo fueran más frecuentes para vencer el miedo y la vergüenza y para llegar a la Universidad sabiendo desenvolverse ante un público de compañeros más extenso que escuche sus exposiciones.

PALABRAS CLAVE: Oralidad, competencia comunicativa, discurso oral, ESO, Bachillerato.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. MARCO TEÓRICO	3
2.1 La competencia oral en el currículo de Secundaria.....	3
2.2 La oralidad como instrumento sociológico	5
2.3 La enseñanza de la oralidad	7
2.4 Métodos para fomentar la oralidad en el aula	8
2.5 Dificultades en la enseñanza de la oralidad.....	11
3. METODOLOGÍA	14
3.1 El estudio de caso	14
3.2 El cuestionario a los profesores.....	15
3.2.1 Las respuestas al cuestionario	16
3.3 La entrevista a los profesores	21
3.3.1 El procedimiento.....	21
3.3.2 Las respuestas de los profesores	21
3.4 La entrevista a los alumnos	23
3.4.1 El procedimiento	24
3.4.2 Las respuestas de los alumnos.....	24
3.5 El diario de campo	26
4. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE MEJORA	28
4.1 Conclusiones	28
4.2 Propuestas de mejora	30
4.3 Limitaciones.....	32
5. BIBLIOGRAFÍA	33
6. ANEXOS	35
6.1 Anexo 1: Cuestionario a los profesores.....	35
6.2 Anexo 2: Transcripción de las entrevistas a los profesores.....	36
6.3 Anexo 3: Consentimiento de los padres a la entrevista de los alumnos.....	40
6.4 Anexo 4: Transcripción de las entrevistas a los alumnos.....	41

1. INTRODUCCIÓN

La idea de este Trabajo Final de Máster parte de varias motivaciones personales. En primer lugar, de la propia necesidad de saber si ha cambiado y de qué modo la enseñanza de la oralidad en el sistema educativo actual respecto a la que recibimos hace casi dos décadas los estudiantes del extinto BUP y COU. Para ello, he realizado la investigación en el mismo centro educativo donde cursé estos estudios y donde he podido ejercer de profesora en prácticas durante la asignatura del Prácticum del máster.

Al mismo tiempo, la iniciativa de este análisis surge también de la curiosidad por conocer de qué modo se prepara en el discurso oral a los actuales jóvenes que, en muchos casos, se convertirán en universitarios y pasarán a formar parte del mercado laboral dentro de unos años. Cuando lleguen a la Universidad deberán ser capaces de exponer oralmente trabajos, individuales o en grupo, y su calificación en una o varias materias dependerá de la destreza que demuestren en esta competencia. Del mismo modo, dominar la oralidad puede convertirse en un condicionante para conseguir un empleo. Por este motivo, se propone este análisis con el objetivo de valorar la calidad de la enseñanza de este tipo de destreza que forma parte de la competencia comunicativa.

Debido a mi experiencia durante diez años como periodista y, tras centenares de entrevistas realizadas, he podido comprobar en algunos casos la falta de fluidez de expresión en jóvenes y adultos así como su miedo o reparo para verbalizar sus pensamientos y opiniones o relatar la realidad cercana. En numerosas ocasiones, ante la demanda por mi parte a un grupo de gente de dar respuesta a unas preguntas ante un micrófono he encontrado la afirmación: «que te conteste (nombre de persona) que sabe hablar».

Mediante este Trabajo Final de Máster se me ha presentado la oportunidad de acceder a una de las etapas decisivas en la formación de los futuros ciudadanos y ver los motivos por los que unas personas tienen más facilidad para hablar en público mientras otras, denotan más dificultades. Razones que dependen en un primer nivel del carácter del individuo pero que deberían equipararse trabajando la oralidad en todas las materias de la enseñanza y, de este modo, hacer honor al dicho de *La práctica hace maestros*.

Para llevar a cabo la investigación he realizado una observación en las aulas entre los días 12 y 29 de enero de 2015, correspondiente al primer periodo destinado a observar el funcionamiento de las clases en la asignatura del Prácticum. Mi tutora del IES Jaume I imparte Lengua y Literatura Castellana en 1º y 2º de Bachillerato y en estas

clases he podido ver y analizar la función de enseñanza-aprendizaje con mayor detenimiento. No obstante, otros profesores me han permitido asistir a sus clases. Así, he comprobado cómo trabajan otros docentes de diferentes asignaturas, tanto de ciencias como de letras en cada uno de los niveles de ESO y Bachillerato, y conocer el comportamiento de sus alumnos.

El segundo periodo del Prácticum se ha desarrollado del 14 de abril al 15 de mayo. Durante estas semanas, mi trabajo en el centro se ha basado en preparar las clases, impartirlas, observar a más docentes en sus aulas plasmando la realidad percibida en un diario de campo. Así mismo, en realizar cuestionarios y entrevistas a profesores y a dos alumnos de cada clase de ESO y Bachillerato, labores que me han permitido completar el análisis.

La colaboración del profesorado y alumnado ha sido fundamental para poder llevar a cabo la investigación que se presenta a continuación. La comunidad educativa del centro ha participado activamente en los cuestionarios y las entrevistas en profundidad que se les han propuesto con el objetivo de conocer sus opiniones y la realidad de las aulas. Así mismo, han permitido que, mediante la observación en la clase, haya podido conocer en primera persona cómo se desarrolla el discurso oral diariamente.

Una vez recopilada la información he procedido a analizar los Decretos vigentes en la Comunidad Valenciana sobre la Enseñanza Secundaria Obligatoria y Bachillerato así como el Real Decreto del Ministerio de Educación y Ciencia, poniendo énfasis en los aspectos relacionados con la oralidad. El trabajo ha continuado con la lectura de los teóricos sobre la materia y la plasmación en este documento de sus principales líneas de investigación sobre el discurso oral. Seguidamente, se presenta la metodología empleada en esta investigación mediante el estudio de caso trasladando las respuestas obtenidas a través el cuestionario a los profesores y las entrevistas en profundidad a los docentes y alumnos.

Finalmente, se valora la información obtenida introduciendo unas conclusiones y unas propuestas de mejora con la intención de que la oralidad esté más presente en las aulas a pesar de las dificultades que puedan surgir en el desarrollo de las programaciones de las distintas asignaturas.

2. MARCO TEÓRICO

La comunicación oral es una de las primeras formas de transmisión de mensajes que asumen los seres humanos. Cuando el individuo se inicia en el aprendizaje de una o más lenguas, es capaz de comunicarse mediante este código con su familia para más adelante socializarse con el resto de sus semejantes. En la infancia, la enseñanza del lenguaje y sus usos corre a cargo de los progenitores y allegados y, a medida que se avanza en las etapas de la vida y, consecuentemente en aprendizaje, la tarea de mejorar y dominar el habla de una lengua se comparte con la comunidad educativa.

El centro de educación Primaria y, a continuación, el de Secundaria serán los escenarios donde el alumnado adquiera y mejore la competencia comunicativa y la discursiva. Allí aprenderá a establecer diferencias entre las formas de utilización del lenguaje con sus compañeros, mediante un uso más coloquial, y los formalismos que requiere la comunicación dentro del aula.

2.1 La competencia oral en el currículo de Secundaria

La adquisición de la competencia oral en los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato está regulada tanto a nivel estatal como por la legislación en materia de educación de la Comunidad Valenciana.

El Ministerio de Educación y Ciencia, mediante el Real Decreto 1631/2006 de 29 de diciembre por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria señala la competencia en comunicación lingüística como la primera de las competencias básicas a adquirir por los estudiantes. En ella, se hace referencia tanto a la lengua oral como a la escrita.

COMPETENCIAS BÁSICAS

[...]

1. Competencia en comunicación lingüística. Esta competencia se refiere a la utilización del lenguaje como instrumento de comunicación oral y escrita, de representación, interpretación y comprensión de la realidad, de construcción y comunicación del conocimiento y de organización y autorregulación del pensamiento, las emociones y la conducta. Los conocimientos, destrezas y actitudes propios de esta competencia permiten expresar pensamientos, emociones, vivencias y opiniones, así como dialogar, formarse un juicio crítico y ético, generar ideas, estructurar el conocimiento, dar coherencia y cohesión al discurso y a las propias acciones y tareas, adoptar decisiones, y disfrutar escuchando, leyendo o expresándose de forma oral y escrita, todo lo cual contribuye además al desarrollo de la autoestima y de la confianza en sí mismo. Comunicarse y conversar son acciones que suponen habilidades para establecer vínculos y relaciones constructivas con los demás y con el entorno, y

acercarse a nuevas culturas, que adquieren consideración y respeto en la medida en que se conocen. Por ello, la competencia de comunicación lingüística está presente en la capacidad efectiva de convivir y de resolver conflictos.

[...]

En síntesis, el desarrollo de la competencia lingüística al final de la educación obligatoria comporta el dominio de la lengua oral y escrita en múltiples contextos, y el uso funcional de, al menos, una lengua extranjera.

Del mismo modo, el Decreto 112/2007 de 20 de julio del Consell, por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Valenciana también hace referencia a la competencia oral. En primer lugar, en los objetivos de la etapa:

Artículo 4. Objetivos de la etapa

- i) Comprender y expresar con corrección textos y mensajes complejos, oralmente y por escrito, en valenciano y en castellano. Valorar las posibilidades comunicativas del valenciano como lengua propia de la Comunitat Valenciana y como parte fundamental de su patrimonio cultural, así como las posibilidades comunicativas del castellano como lengua común de todas las españolas y los españoles y de idioma internacional. Iniciarse, asimismo, en el conocimiento, la lectura y el estudio de la literatura de ambas lenguas.

El artículo 6 en su punto 8 estipula que todas las materias fomentarán la expresión oral:

Artículo 6. Organización de los tres primeros cursos

8. La lectura y la comprensión lectora, la expresión oral y escrita, la comunicación audiovisual, así como las tecnologías de la comunicación y de la información, se trabajarán en todas las materias.

Es en los contenidos de las materias de Lengua y Literatura referentes a las dos lenguas oficiales de la Comunidad Valenciana donde se especifica como objetivo el desarrollo de la competencia comunicativa así como el dominio de la expresión oral.

Castellano: Lengua y Literatura

Valenciano: Lengua y Literatura

El objetivo de esta materia es, como en Educación Primaria, desarrollar la competencia comunicativa en las dos lenguas oficiales, es decir, un conjunto de conocimientos sobre la lengua y de procedimientos de uso necesarios para interactuar satisfactoriamente en diferentes ámbitos sociales.

Si el lenguaje es un medio de comunicación y representación, la educación lingüística se referirá al dominio del funcionamiento de la lengua en contextos sociales o

competencia comunicativa. Esta competencia comprende, no sólo el conocimiento del sistema de unidades y reglas de una lengua, es decir, su gramática, sino también la capacidad para anclar el discurso en la situación y para adecuarlo a los aspectos relevantes del contexto social. Situar la enseñanza y el aprendizaje de la lengua en el marco de la competencia comunicativa significa que el núcleo del objeto de aprendizaje son las destrezas discursivas (conversación y diálogo, comprensión y expresión oral y escrita), cuyo dominio requiere el aprendizaje de procedimientos y conocimientos explícitos acerca del funcionamiento del lenguaje en los siguientes planos: relación de los enunciados con el contexto físico (participantes, espacio y tiempo) y social (papeles sociales de los participantes, relaciones entre ellos, finalidades...) en que se producen; planificación y estructuración de los textos según esquemas convencionales; articulación de los enunciados mediante procedimientos de cohesión léxicos y gramaticales; organización de las oraciones de acuerdo con reglas léxico-sintácticas.

La educación lingüística entendida como desarrollo de la competencia comunicativa requiere la práctica sistemática de producción e interpretación de textos pertenecientes a los diversos ámbitos de uso. Este trabajo se refiere tanto al discurso oral como al escrito.

[...]

En resumen, el eje de la educación lingüística estará constituido por los procedimientos encaminados al desarrollo de las capacidades de expresión y comprensión oral y escrita, en las dos lenguas oficiales, en contextos sociales significativos, así como en el ámbito de la comunicación literaria.

Artículo 5. Objetivos

e) Dominar, tanto en su expresión oral como escrita, el castellano y el valenciano, y conocer las obras literarias más representativas escritas en ambas lenguas fomentando el conocimiento y aprecio del valenciano; así como la diversidad lingüística y cultural como un derecho y un valor de los pueblos y de las personas.

Tras la lectura de los textos legales referentes al currículum de Secundaria podemos observar la relevancia que se otorga a la expresión y la comunicación oral. Mediante el fomento de esta competencia los alumnos serán capaces de expresar sus sentimientos, relacionarse con la sociedad en diferentes ámbitos y articular un discurso planificado y estructurado que siga las reglas léxicas y sintácticas haciendo uso de la coherencia y la cohesión. Los profesores de todas las materias serán los encargados de trabajar con sus alumnos la competencia oral.

2.2 La oralidad como instrumento sociológico

Aristóteles dijo que el ser humano es un ser social por naturaleza. En efecto, el individuo necesita de una comunidad para desarrollarse como persona y el lenguaje y

la comunicación juegan un papel fundamental para conseguir este propósito. Nos comunicamos entre nosotros mediante la palabra, haciendo uso de la oralidad, la escritura y, a medida que se ha avanzado en medios tecnológicos, a través de diferentes canales que toman como base el discurso oral o el escrito. El lenguaje oral permite al individuo expresar sentimientos, creencias, acciones, transmitir conocimientos y, en definitiva, socializarse. Como explican Palou y Bosch (2005:33-34), Vigotski expone en 'Pensamiento y Lenguaje' que el lenguaje es un instrumento psicológico que utilizamos desde la infancia para organizar el pensamiento individual y para razonar, planificar y revisar las acciones; pero el lenguaje también es un instrumento cultural que utilizamos para compartir y desarrollar de manera conjunta el conocimiento y, por tanto, la cultura. La comunicación oral, a través del lenguaje, es la primera destreza que los individuos ponen en práctica dentro de la competencia comunicativa. Los padres son los primeros en enseñar la lengua con la que se comunicarán sus hijos en un registro coloquial y los profesores, partiendo del conocimiento básico de la lengua por parte del alumno, le mostrarán cómo utilizarlo en un registro académico.

Palou y Bosch señalan así mismo que la lengua oral tiene una gran importancia en la expresión de las emociones en la medida que puede ayudar a exteriorizarlos. Los alumnos de Secundaria son adolescentes que están sufriendo cambios hormonales que afectan a su cuerpo pero también a su dimensión psicológica. Estos jóvenes están en una etapa donde afloran los sentimientos y se sienten atraídos por la necesidad de formar parte de un grupo que estará formado, en la mayoría de los casos, por sus compañeros de clase. Fomentar la oralidad y enseñarles a expresar verbalmente sus pensamientos e inquietudes puede beneficiarlos así como marcar el carácter propio y la forma de afrontar las futuras situaciones que les depare la madurez.

En los años setenta, Gumperz y Hymes (1972) acuñaron el término competencia comunicativa para definir la habilidad por parte del hablante para saber comunicarse no solo dominando la lengua sino también sabiendo situarse en el contexto comunicativo de una comunidad específica donde tiene lugar la comunicación. El dominio de esta competencia supone controlar las reglas gramaticales pero también otros niveles de descripción lingüística como el léxico, la semántica y la fonética. Así,

aunque los alumnos sepan hablar y comunicarse en su lengua, los profesores deberán proporcionarles las herramientas necesarias y la práctica para que los estudiantes adquieran esta competencia comunicativa.

2.3 La enseñanza de la oralidad

La sociedad utiliza para comunicarse tanto la lengua oral como la escrita. Los centros de Secundaria preparan a sus alumnos para ser futuros ciudadanos que realizarán estudios universitarios, aprenderán un oficio a través de la denominada Formación Profesional y buscarán un camino en el mundo laboral. En cualquiera de estos ámbitos el individuo necesitará dominar el discurso oral. La Universidad les requerirá expresarse con fluidez, sobre todo en la exposición de trabajos en los que deberá predominar la coherencia y la corrección léxica. En este sentido, el alumno explicará delante de un público formado por profesores o compañeros la materia estudiada y trabajada haciendo uso de un lenguaje formal. De igual modo, el ámbito laboral requiere del dominio de la oralidad para superar primero una entrevista de trabajo y, seguidamente, en la mayoría de los casos desempeñar la labor en cuestión. Sin embargo, aunque la oralidad queda reflejada en el currículum de Secundaria y será importante para la trayectoria posterior del individuo, la enseñanza fomenta a lo largo de los años mucho más la lengua escrita que la oral.

Hi ha una història de desamor entre la llengua oral i la llengua escrita. Una història que s'ha d'acabar perquè és un gran error considerar excloents oralitat i cultura escrita. [...] El fet que l'escriptura impulsí una nova arquitectura mental no justifica que el llenguatge oral es pugui concebre, com sovint passa, més proper al caos, al raonament prelògic, a la falta de correcció i a la pobresa lèxica. (Palou y Bosch, 2005:15).

Mercer (1996:3) se pregunta por qué estudiar el discurso en el aula. El autor considera que «el discurso se encuentra en el corazón del estudio psicológico de la enseñanza y el aprendizaje». Afirma que es el principal medio de comunicación entre enseñantes y alumnos y establece dos razones más: «el lenguaje es un medio vital para representarnos a nosotros mismos nuestros propios pensamientos [...] el lenguaje también es nuestro principal instrumento cultural, aquello que utilizamos para compartir la experiencia y comprenderla de manera colectiva y conjunta». Así, los

individuos necesitan saber utilizar correctamente la palabra y dominar el discurso para transmitir al resto de la sociedad quién es y qué piensa interiormente. Además, la manera de expresarse supone una carta de presentación ya que define a la persona en cuanto a su cultura, conocimientos, educación o procedencia.

De la necesidad de enseñar a los alumnos a saber comunicarse también hace hincapié Vilà (2005:11). «Una de las finalidades de la enseñanza es conseguir que los alumnos sean capaces de comprender ideas complejas y de expresarlas de una forma estructurada, compacta y precisa». La autora hace referencia al discurso formal diferenciándolo del uso espontáneo de la lengua que sirve para el establecimiento de las relaciones interpersonales. «Enseñar a hablar bien es una labor compleja porque tiene como finalidad que los alumnos aprendan a ejercer un control sobre lo que dicen y sobre cómo lo dicen, de acuerdo con el contexto comunicativo».

Zuccherini (1992:7) reflexiona sobre la importancia que asume la comunicación oral en todos los ámbitos de la sociedad, sobre todo en el ámbito laboral. Sin embargo es consciente de las carencias que tienen los ciudadanos para tener un buen nivel en esta competencia, hecho que atribuye a la enseñanza. [...]«Nadie nos ha preparado para una tarea de este género: las mismas estructuras educativas, como la escuela, nos han preparado (durante años y años de ejercicios de lengua) para redactar, no para enfrentarnos a la más elemental situación de comunicación en la sociedad moderna». Considera, pese a las transformaciones culturales y a las innovaciones tecnológicas, que la escuela sigue siendo el lugar de leer, escribir y sacar cuentas.

2.4 Métodos para fomentar la oralidad en el aula

La enseñanza tradicional en la que el docente explica la materia a sus alumnos mediante una clase magistral no deja espacio para que los estudiantes aprendan las técnicas de la oralidad y las pongan en práctica. Así, en muchos casos el profesor es quien se dirige a sus alumnos y estos toman apuntes o realizan ejercicios. Esta situación se interrumpe cuando el enseñante lanza una pregunta relacionada con la materia para que sea respondida y, seguidamente, retoma la explicación.

Como hemos señalado anteriormente, la oralidad debe trabajarse en todas las materias de Secundaria y, una forma evidente de hacerlo, es como apunta Dolz (2006:177-178) a través de la exposición oral con un doble sentido del aprendizaje.

«L'exposició representa, no obstant, una eina privilegiada de transmissió de continguts diversos. Per als oients, però també i sobretot per a aquell o aquella que la prepara i presenta, proporciona una eina per aprendre continguts diversificats, però també estructurats gràcies al marc que proporciona el gènere textual».

De hecho, durante el proceso de producción del discurso el estudiante utilizará las otras tres destrezas de la competencia comunicativa, es decir, la comprensión de la lectura, la comprensión de aquello que se ha explicado y la escritura para finalmente expresarlo verbalmente. Dolz define la exposición oral como un género textual público en el que un expositor se dirige a un auditorio de una manera estructurada para transmitirle informaciones, describir o explicar alguna cosa.

Así mismo, apunta diez reglas para realizar una buena conferencia. Se trata de indicaciones en forma de ficha que el profesor dará a sus alumnos y que pueden estar consensuadas por ambas partes con el objetivo de hacer una buena conferencia.

- Anuncio mi tema y lo organizo.
- Respeto mi plan.
- Aporto informaciones suficientes y pertinentes.
- Produzco enunciados correctos a partir de mis notas.
- Utilizo un vocabulario culto y reformulo palabras difíciles.
- Utilizo ilustraciones y las comento o doy ejemplos.
- Hablo suficientemente alto.
- Me expreso con dinamismo.
- Controlo la elocución de mis palabras.
- Miro al público.

En este sentido, Vilà (2005:34) afirma [...] «se aprende a hablar, sobre todo, si se enseña a planificar el discurso oral y la planificación del discurso a menudo se relaciona con las situaciones monologadas». Vilà considera fundamental un trabajo previo de preparación en el aula del discurso. De este modo, los estudiantes ensayan, ponen a

prueba sus hipótesis, reflexionan oralmente sobre los aspectos del discurso y, en definitiva, aprenden a controlar sus reglas.

Vilà establece tres factores básicos que mejoran la competencia oral de los alumnos:

- La selección y sistematización de los contenidos lingüísticos, discursivos y retóricos que pueden servir de base para la reflexión sobre el discurso oral formal.
- La participación de todos los alumnos, emisores y receptores, en las actividades de reflexión sobre los usos lingüísticos.
- Hallar el momento idóneo para llevar a cabo dicha reflexión de modo que se articule de forma contextualizada y estrechamente vinculada a la actividad comunicativa oral.

El proceso de reflexión implica la comunicación oral entre los alumnos mediante el diálogo. Para Camps (2005:42), el diálogo permite compartir los conocimientos de los contenidos escolares. Además añade una función integradora de los jóvenes: [...] «conviene destacar la necesidad del diálogo relacionado con la reflexión compartida sobre cuestiones que afectan a la relación entre las personas, a las actitudes, a los valores, en definitiva a la formación moral de los niños y los jóvenes».

Además del discurso existen otros métodos para fomentar la oralidad en el aula al tiempo que se aprende el lenguaje a través del lenguaje. La entrevista y el debate son un ejemplo. Nussbaum (2005:20-27) apunta que la discusión en el aula sirve como género discursivo y como instrumento didáctico. «La discusión se configura como un punto de encuentro social de pareceres, experiencias y conocimientos que, articulados armónicamente, pueden dar lugar a nuevos saberes o bien a decisiones para actuar». La discusión se entiende desde el punto de vista de la conversación formal en la que se pone en práctica un intercambio y confrontación de puntos de vista.

Si normalmente el docente es quien domina el uso de la palabra en el aula, Nussbaum propone que su tiempo sea menor para que los alumnos ocupen un mayor espacio en el discurso. De este modo, ante la pregunta lanzada por el profesor, a la

respuesta de un alumno le seguirá la iniciativa de otro que podrá formular otra pregunta, realizar aserciones o mostrarse de acuerdo o en desacuerdo ante aquello que ha respondido su compañero. El profesorado, en este caso, se encargará de dosificar los tiempos de intervención. Por otra parte, la autora también plantea la discusión en grupo como una posibilidad de que los alumnos verbalicen sus ideas de una forma libre debido a que sus posibilidades de participación aumentan y a la ausencia de la autoridad del profesor. Como consecuencia, se trata de un enfoque cooperativo de la enseñanza en el que los estudiantes establecen relaciones de cooperación y de simetría de estatus.

2.5 Dificultades en la enseñanza de la oralidad

Señalados los beneficios que comporta al alumno el trabajo de la oralidad en las aulas así como su inclusión en el currículo de Secundaria, es momento de preguntarse por qué el discurso oral se trabaja en menor medida que el discurso escrito. Vilà (2005) afirma que el profesorado tiene la voluntad de trabajar los aspectos orales pero se encuentra con múltiples dificultades de los que señala tres aspectos:

- La falta de un modelo teórico explicativo sobre la oralidad.
- La ausencia de una tradición docente en la enseñanza y en la evaluación sistemática de esta habilidad.
- Factores vinculados al tipo de relación social que se establece hoy en día en las aulas, como la falta de equilibrio de los polos de autoridad y proximidad social entre alumnado y profesorado, la disciplina verbal, la gestión social del aula y del centro educativo, etc.

«El principal problema con el que se encuentran los profesores del área de lengua de primaria y secundaria es, por tanto, la necesidad de desarrollar un currículo con un enfoque comunicativo a partir de una formación académica personal en la que dicho enfoque no era tenido en cuenta» Ballesteros (2005:103-106). La autora hace referencia a De Pietro y Wirthner (1996) quienes se plantean cómo se articula el

discurso oral y el escrito en clase de francés como lengua primera, estos autores plantean unas conclusiones sobre los docentes:

- La lectura en voz alta es la que se cita con mayor frecuencia pero no concretan cómo hay que actuar para mejorar la actuación del alumnado.
- Algunos profesores consideran que lo oral es un primer paso hacia lo escrito.
- En el aula se usa lo oral para reflexionar aspectos de lo escrito.
- A menudo, las producciones orales de los alumnos se evalúan a partir de criterios de lo escrito en los que el profesor repara, sobre todo, en aspectos sintácticos.

Nussbaum (1994: 40-47) apunta varias razones por las que las instituciones educativas no han abordado el estudio sistemático de la lengua oral. La primera de ellas es el prestigio de la lengua escrita que relega al uso oral. En segundo lugar sitúa el presupuesto de que el niño y el adolescente poseen la competencia oral suficiente para desenvolverse tanto en la escuela como en el entorno familiar y social. En este sentido señala que el centro educativo debería fomentar la adquisición de los aspectos pragmáticos, socioculturales y discursivos de la lengua como las normas de cortesía y la gestión de los turnos de palabra. Finalmente, en tercer lugar expone las relaciones entre lingüística y didáctica de la lengua. Considera que en la enseñanza se ha tomado modelos compactos que constituyen descripciones de un sistema de lengua ideal, no descripciones del uso en situaciones concretas.

En pocas palabras, podríamos decir que el tratamiento de la lengua oral en la escuela debe proponerse ensanchar el repertorio verbal de los alumnos para que éstos puedan usarlo como instrumento de comunicación en situaciones variadas. El tratamiento de la lengua oral debe también ayudar a los alumnos a descubrir las formas de la comunicación oral y a comprender un aspecto esencial del ser humano: la actividad lingüística.

Palou y Bosch (2005:37-38) aseguran que la lengua oral debe evaluarse. Apuntan unas creencias por parte del docente referidas a la enseñanza de la lengua oral como el considerar que la expresión verbal de los alumnos mejora simplemente por el hecho de darles la palabra. Del mismo modo, señalan que las pautas de observación que siguen los profesores al evaluar la oralidad de los alumnos están muy

relacionadas con las del texto escrito. Además, justifican el escaso uso de la evaluación oral debido a la falta de material pedagógico adaptado a la educación obligatoria ya que, en general, los contenidos referidos a la oralidad en los libros de texto se presentan de manera minoritaria e imprecisa.

A pesar de estar contemplado en el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y en el de Bachillerato, los profesores ¿fomentan la oralidad en sus clases y preparan a sus alumnos para dominar la competencia comunicativa? Dolz (2006) menciona la exposición oral como una actividad que tiene una larga tradición y que se practica a menudo en el aula. Sin embargo, otros teóricos mencionados anteriormente alertan de los problemas que supone para los profesores desarrollar la oralidad en sus clases.

A continuación, mediante la observación y el análisis del tratamiento del discurso oral en el I.E.S Jaume I comprobaremos si la comunidad educativa de este centro pone en marcha los mecanismos necesarios para que sus estudiantes se expresen oralmente en clase del modo en el que lo han expresado los teóricos.

3. METODOLOGÍA

3.1 El estudio de caso

Para realizar el análisis de la oralidad en el I.E.S Jaume I se utilizará el método de investigación del estudio de caso. Yin (1989) señala que un estudio de caso es una indagación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto en la vida real, en especial cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes. Así, propone elaborar un estudio de caso utilizando múltiples fuentes de datos, aplicando la triangulación o utilizando proposiciones o hipótesis teóricas para guiar la recolección y el análisis de datos.

Simons (2011) argumenta que el estudio de caso es un estudio de lo singular, lo particular, lo exclusivo y cita a Stake (1995) quien igualmente considera el caso como un sistema integrado que se centra en lo específico, no en lo general. Jacuzzi (2005) apunta que los casos de investigación son especialmente valiosos porque permiten el estudio de la causalidad y la plasman en una teoría.

El objetivo de esta investigación es analizar y valorar cómo se fomenta la oralidad en las aulas del centro educativo que nos ocupa y con qué intensidad. Así, durante el periodo correspondiente a la asignatura del Prácticum de este máster, al mismo tiempo que preparaba las clases y ejercía como docente en prácticas, he desarrollado los trabajos para llevar a cabo este análisis. Para ello, he decidido realizar un cuestionario a profesores que imparten clases de ESO y de Bachillerato, así como entrevistas en profundidad que han permitido indagar un poco más en las respuestas. Por otra parte, he escogido a dos alumnos de cada nivel de ESO y Bachillerato, un chico y una chica de manera aleatoria, y les he realizado entrevistas en profundidad para conocer la realidad de las aulas en cuanto a la oralidad y desde su punto de vista. Finalmente, la observación en las clases de diferentes niveles y en diferentes asignaturas, tanto de ciencias como de letras, me ha permitido conocer de primera mano y comparar aquello que me han trasladado profesores y alumnos.

3.2 El cuestionario a los profesores

Antes de explicar el procedimiento seguido para llevar a cabo el cuestionario a los docentes del centro, definiremos el concepto según uno de los teóricos que ha investigado sobre este método: «Pasar un cuestionario no es en sí mismo una investigación. El cuestionario solamente es un instrumento, una herramienta para recolectar datos con la finalidad de utilizarlos en una investigación. Primero debemos tener claro qué tipo de investigación queremos realizar, para entonces poder determinar si nos puede resultar útil aplicar un cuestionario». Martínez (2002).

El IES Jaume I cuenta con setenta profesores que se distribuyen entre la enseñanza obligatoria, el Bachillerato y los Ciclos Formativos. Mientras, la población total de alumnos en el centro es de 628 estudiantes.

En primer lugar, se ha seleccionado a docentes del centro educativo que imparten materias en Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. Cuarenta y siete docentes son los que, del total, dan clase en estos niveles y, treinta y dos, los que han respondido a las preguntas planteadas, trece hombres y 19 mujeres. Se ha intentado abarcar a un número máximo de profesores posible para realizar las preguntas y su respuesta se ha supeditado a su disponibilidad o su asistencia al centro. Así, se les ha entregado en mano una hoja y han respondido a un cuestionario corto, de cinco preguntas abiertas, que les ha permitido una mayor libertad de expresión y de valoración de los hechos que un cuestionario cerrado.

He elegido el procedimiento de entregar las preguntas personalmente porque he considerado que facilitaría la realización del cuestionario. De hecho, muchos profesores lo han rellenado a continuación de que se les haya hecho entrega. Algunos, al estar conmigo en la sala de profesores respondiendo a las preguntas, me han podido consultar alguna duda acerca de las cuestiones planteadas.

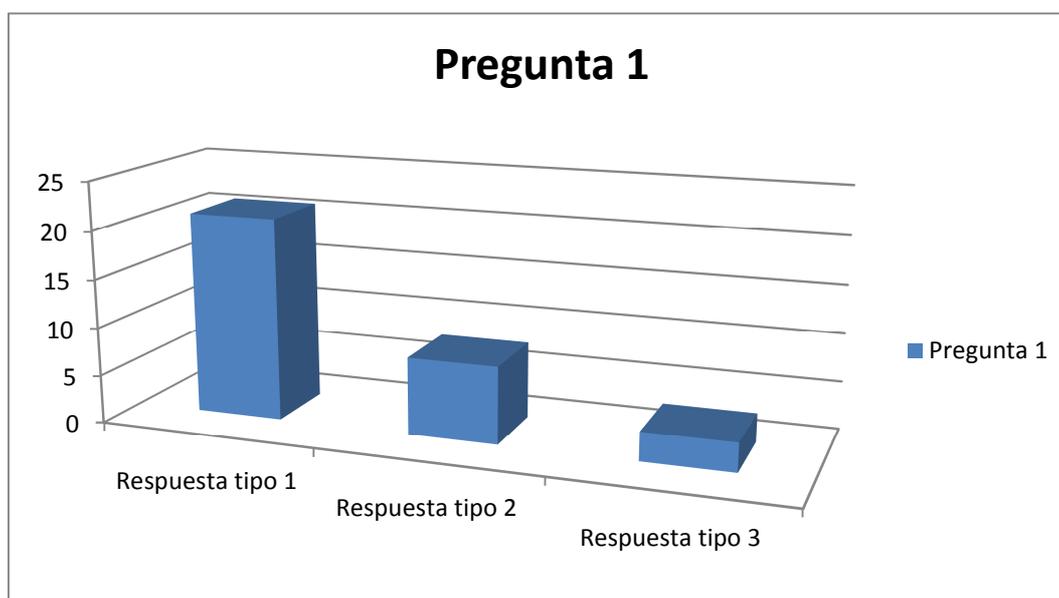
La intención es conocer qué entienden por fomentar la oralidad en las clases, saber si la potencian en sus asignaturas, conocer cómo la trabajan y que valoren si la consideran importante como parte de la enseñanza. A continuación se detallan las preguntas formuladas:

- 1) ¿Crees que es importante el desarrollo de la oralidad como parte de la competencia comunicativo-discursiva a adquirir por los alumnos? ¿Por qué?
- 2) ¿Qué significa fomentar la oralidad en los alumnos?
- 3) Como profesor, en tu asignatura, ¿fomentas la oralidad en el aula? ¿De qué forma? ¿Por qué? ¿Crees que de manera suficiente?
- 4) Si en las clases no se potencia la oralidad, ¿por qué motivo?
- 5) ¿Has realizado a los alumnos exámenes orales o han tenido que exponer algún trabajo de manera oral en tu asignatura? ¿Por qué motivo? ¿Es una práctica habitual?

3.2.1 Las respuestas al cuestionario

La primera pregunta hace referencia a si consideran importante que los alumnos desarrollen la oralidad en las clases y por qué. La totalidad de profesores y profesoras preguntados consideran que es muy importante que se produzcan y fomenten situaciones de comunicación oral en las aulas. Ante la respuesta al por qué establecemos tres tipos de respuestas:

- Respuesta tipo 1 → Porque es importante como medio de comunicación entre ellos y para saber expresar sus opiniones, sentimientos y aquello que han aprendido.
- Respuesta tipo 2 → Porque su práctica y dominio les será muy útil en su vida personal y laboral.
- Respuesta tipo 3 → Porque es importante saber expresarse ante los demás y ante un público receptor.



La segunda cuestión pregunta qué significa fomentar la oralidad en los alumnos y la respuesta de los profesores se puede clasificar en diferentes tipos:

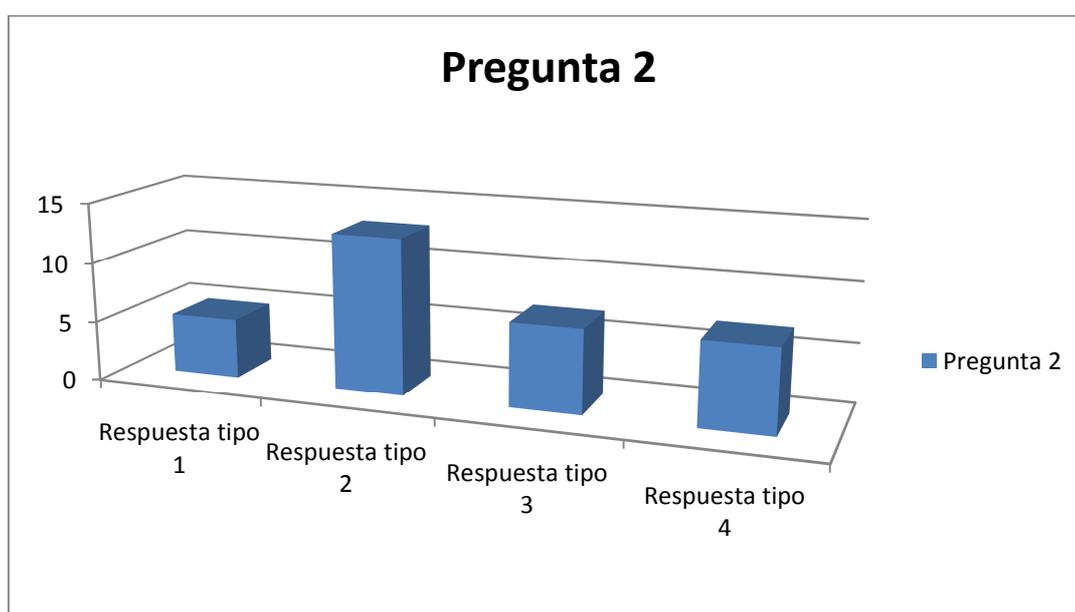
- Respuesta tipo 1 → Que los alumnos expresen lo que han estudiado ante los compañeros utilizando un lenguaje adecuado.
- Respuesta tipo 2 → Potenciar, favorecer y hacer que participen en clase oralmente.
- Respuesta tipo 3 → Enseñarles a expresarse correctamente de manera oral en clase.
- Respuesta tipo 4 → Darles pautas y realizar actividades para que se expresen oralmente de forma correcta.

Del total de las treinta y dos respuestas se ha establecido una diferenciación en estos cuatro tipos de respuestas. De ellas se puede observar que en la respuesta tipo 1, los profesores entienden por fomentar la oralidad el dar la oportunidad a los alumnos para que se expresen en el aula. Este hecho no implica que el docente intervenga para enseñarles de qué modo deben hacerlo ni corregirlos cuando se expresen de forma incorrecta.

La respuesta tipo 2 que dan los docentes se refiere a una participación más activa por su parte incidiendo en que los alumnos desarrollen la oralidad.

Mientras, en la respuesta tipo 3 los docentes dan a entender que les enseñan a expresarse correctamente en clase, corrigiéndoles en caso necesario.

Por último, los profesores que han contestado al cuestionario bajo la respuesta tipo 4, consideran que realizan actividades que, no solo potencian la oralidad, sino que les permite a los alumnos aprender a realizar un discurso oral adecuado para su nivel educativo.



La tercera cuestión, pregunta a los profesores si fomentan la oralidad en el aula, de qué modo y si creen que lo hacen de manera suficiente. Del total de las treinta y dos respuestas se pueden establecer cinco categorías:

- Respuesta tipo 1 → Sí, les pregunto para que contesten oralmente y corrigen ejercicios en voz alta.
- Respuesta tipo 2 → Sí, realizan diálogos y debates.
- Respuesta tipo 3 → Sí, realizan alguna exposición de trabajos.
- Respuesta tipo 4 → Sí, pero no lo suficiente. Intento que respondan a las preguntas que les hago.
- Respuesta tipo 5 → No, debido al comportamiento de los alumnos.

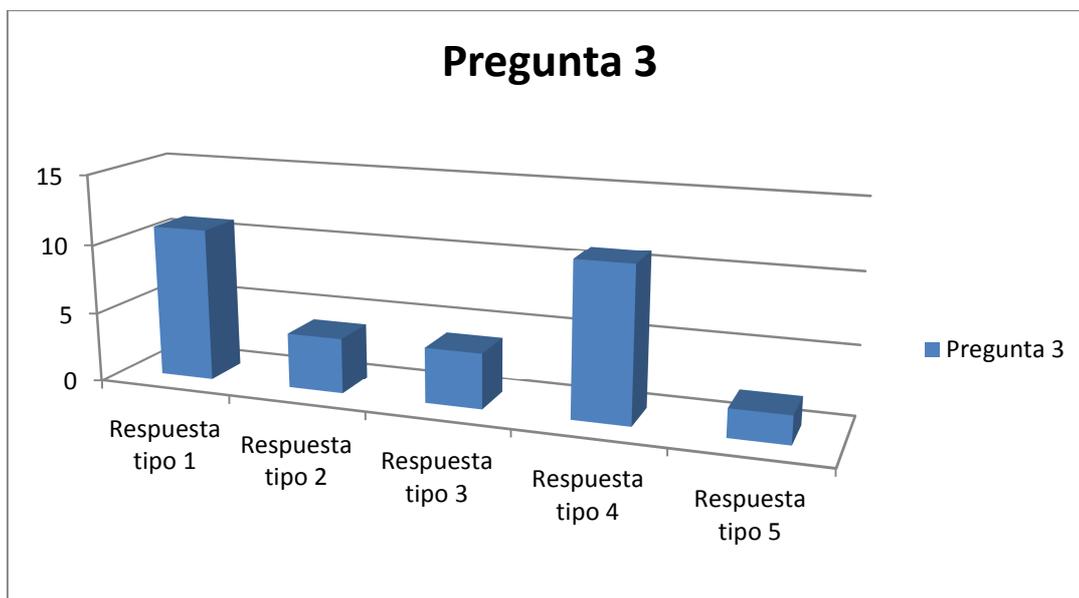
En la primera respuesta, los profesores entienden que fomentar la oralidad es equivalente a que los alumnos respondan en voz alta las preguntas que formula el profesor así como la corrección de ejercicios verbalmente que previamente han escrito en sus cuadernos.

En la segunda respuesta, afirman que la actividad oral de los alumnos se basa en la realización de diálogos en las asignaturas de lengua extranjera y debates en las materias de las dos lenguas oficiales.

Los profesores que han respondido a la cuestión del tipo 3 señalan que sus alumnos realizan exposiciones orales en el aula referentes a su asignatura.

La cuarta respuesta recoge las contestaciones de los docentes que creen que fomentan la oralidad, pero no lo suficiente y basan esta práctica en que sus alumnos responden oralmente las preguntas que plantea el profesor en la clase.

Los profesores que han respondido según el tipo 5, apuntan que no fomentan la oralidad debido al mal comportamiento de sus alumnos.



La pregunta cuatro incide en el motivo por el cual los profesores creen que en las clases no se potencia la oralidad. Para facilitar el análisis se han dividido las respuestas en cuatro grupos:

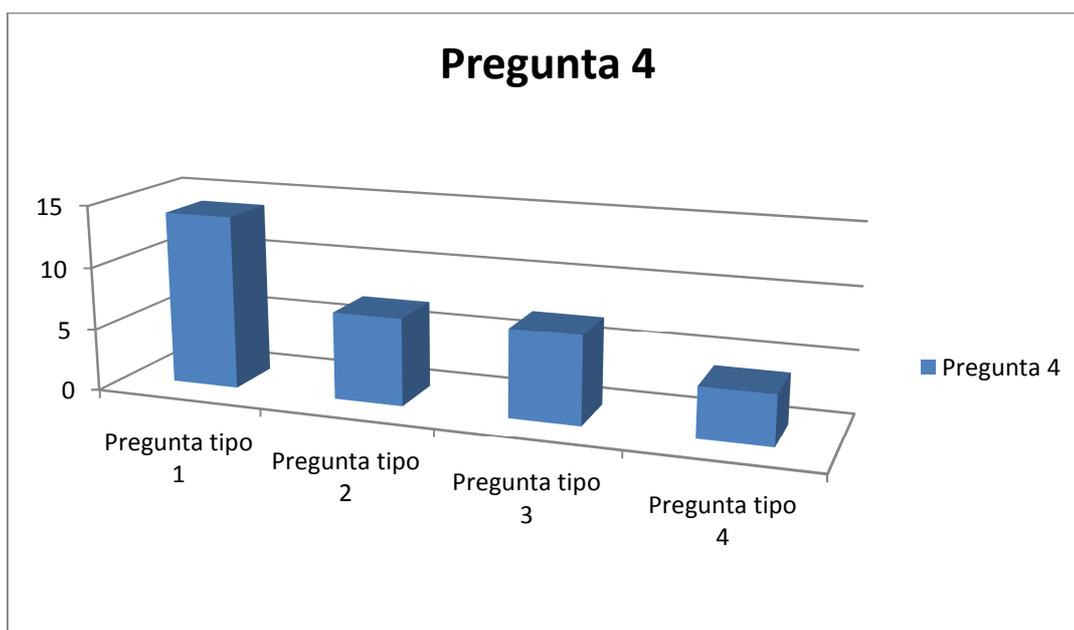
- Respuesta tipo 1 → Por falta de tiempo.
- Respuesta tipo 2 → No lo sé.
- Respuesta tipo 3 → Los alumnos tienen vergüenza de hablar ante sus compañeros y tienen un mal comportamiento.
- Respuesta tipo 4 → Depende de las asignaturas se presta más o menos.

Los profesores que se engloban dentro de la respuesta tipo 1, aducen una falta de tiempo a lo largo del año para realizar actividades que fomenten la oralidad en el aula. Aseguran que sus temarios son extensos y que deben cumplir con la programación.

En el segundo caso, algunos profesores no han sabido dar respuesta a la pregunta, dejándola en blanco o respondiendo que no conocían el motivo.

Otro grupo de profesores opina que sus alumnos tienen vergüenza de hablar en público ante sus compañeros y, así mismo, el ambiente que existe en la clase no propicia este tipo de actividades ya que distrae a los estudiantes quienes tienen un comportamiento disruptivo.

La respuesta tipo 4 se refiere a los docentes que consideran que la oralidad se puede fomentar más o menos dependiendo de las asignaturas siendo más propicias para ello las de lenguas y menos las de ciencias.



La quinta y última cuestión, pregunta si los profesores realizan exámenes orales a sus alumnos o si estos deben exponer trabajos orales. Así mismo, se les pide que indiquen la frecuencia. Partimos de una respuesta general de los treinta y dos profesores encuestados quienes afirman que no realizan exámenes orales a sus alumnos. A partir de esta premisa, analizamos las respuestas referentes a si los alumnos exponen trabajos en el aula y establecemos cuatro categorías como anteriormente:

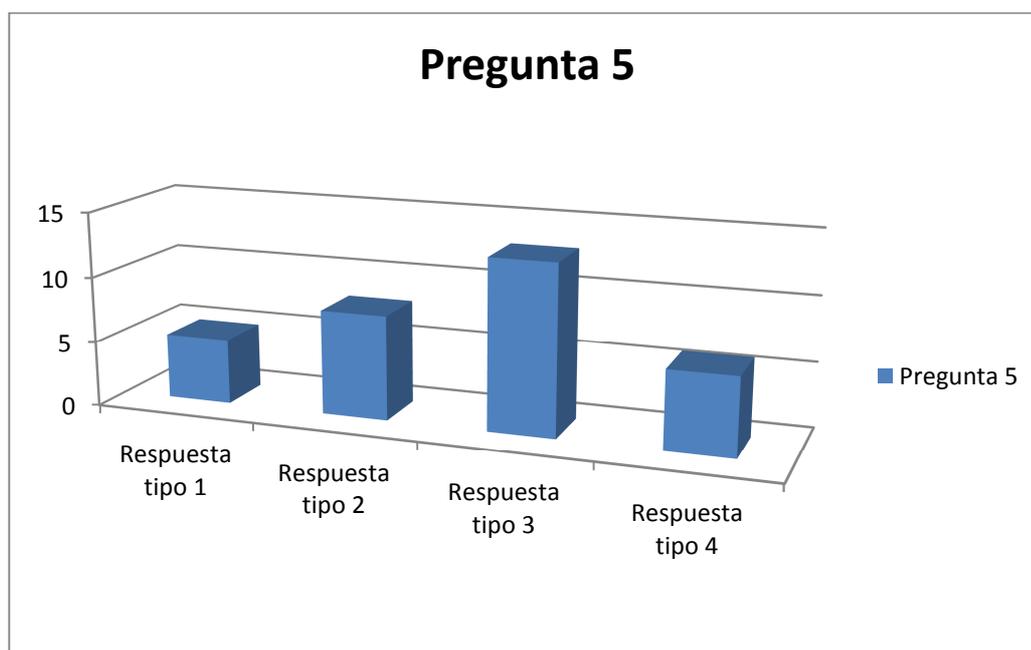
- Respuesta tipo 1 → Habitualmente exponen trabajos oralmente.
- Respuesta tipo 2 → Dos o tres veces al año exponen trabajos, libros que han leído, hacen diálogos en asignaturas de lengua extranjera.
- Respuesta tipo 3 → Esporádicamente exponen trabajos oralmente.
- Respuesta tipo 4 → No exponen trabajos oralmente.

La respuesta tipo 1 recoge las opiniones de un grupo de profesores quienes aseguran que sus alumnos realizan exposiciones de trabajos de manera habitual.

La respuesta tipo 2 se refiere a los docentes quienes afirman que sus alumnos realizan exposiciones de trabajos y libros, así como diálogos, con una frecuencia de dos o tres veces por curso.

Los profesores cuya respuesta se puede clasificar en el tipo 3 apuntan que sus alumnos exponen oralmente algún trabajo de manera esporádica.

Finalmente, hay profesores que no indican a sus estudiantes que realicen exposiciones de trabajos oralmente yal y como recoge la respuesta tipo 4.



3.3 La entrevista a los profesores

Además del cuestionario planteado a los profesores de ESO y Bachillerato, se ha escogido a tres docentes que imparten las asignaturas de Lengua Extranjera (Inglés), Lengua Valenciana y Matemáticas para indagar con mayor profundidad en sus respuestas y tener la posibilidad de volver a preguntar para que queden suficientemente claras. Del mismo modo, se han elegido profesoras de diferentes disciplinas para conocer su opinión desde materias distintas. Cada una de ellas está situada en la franja de edad de los 30, 40 y 50 años respectivamente y sus años de experiencia docente se hallan entre los 10 y los 28.

3.3.1 El procedimiento

Las entrevistas se han realizado durante el primer descanso o la hora de los docentes destinada a las guardias. El lugar donde se ha registrado mediante audio las preguntas y respuestas ha sido la sala de profesores. Una vez grabadas, se han transcrito tal y como se puede ver en el apartado de anexos.

En primer lugar se ha optado por reformular la primera pregunta que encabezaba el cuestionario realizado anteriormente a los profesores. Así, se les ha preguntado por qué consideran que es fomentar la oralidad en las aulas. La segunda pregunta hace referencia a cómo se puede fomentar la oralidad en el aula situándonos en un nivel superior al hecho de que los alumnos lean en voz alta aquello que han escrito. Seguidamente se les ha preguntado por si creen que sus alumnos se expresan oralmente de un modo correcto y los motivos por los que consideran que no lo hacen, si es el caso. Si notan evolución a medida que los estudiantes avanzan de cursos y si creen que están preparados para exponer trabajos de forma oral en la Universidad son otras dos cuestiones planteadas. Finalmente, la entrevista termina con una pregunta diferente para cada una de las profesoras. En el primer caso, cuando la profesora reconoce que no se fomenta la oralidad, se le pregunta por cuál cree que es el fallo o el motivo. En el segundo caso se le plantea a la profesora los motivos por los que los alumnos consideran que la oralidad no se potencia de forma suficiente y, en la tercera entrevista, si un profesor que no es de la materia de lengua debe igualmente enseñar a los alumnos a hablar bien.

3.3.2 Las respuestas de los profesores

Para la profesora de Inglés, fomentar la oralidad de los alumnos en las clases significa que se expresen y participen y que el docente les proporcione material y ejercicios para lograrlo. La profesora de Lengua Valenciana considera que ello supone la

participación en diálogos, presentaciones, debates y que expresen sus opiniones cuando el docente les formula preguntas cortas. La profesora de Matemáticas cree que potenciar la oralidad es fomentar que los alumnos se expresen y que dominen la expresión oral.

Acerca de cómo conseguirlo, la profesora de Inglés nombra la realización de trabajos y presentaciones orales, así como preguntas que realiza para que los alumnos respondan. Al mismo tiempo, señala que en los primeros niveles es complicado debido al bajo nivel de los alumnos en su materia. La profesora de Lengua Valenciana aduce que los métodos dependen del criterio de cada profesor y prefiere no opinar al respecto. Mientras, la profesora de Matemáticas considera que la manera de potenciar la oralidad es haciendo que los alumnos hablen en clase. Sin embargo, asegura que hay materias donde es más habitual que lo hagan, refiriéndose a las asignaturas de lenguas, y que en Matemáticas no lo es tanto. Considera que fomenta la oralidad cuando los alumnos salen a la pizarra a realizar un ejercicio y son preguntados cómo lo han hecho.

Distintas opiniones presentan ante la pregunta de si sus alumnos se expresan bien. La profesora de Inglés afirma que sus estudiantes se expresan muy mal y que ella les corrige mucho. Considera que el nivel de expresión oral está determinado por su procedencia de la escuela de Primaria. Por el contrario, la profesora de Lengua Valenciana cree que sus alumnos se expresan generalmente bien aunque con bastantes errores y la docente en Matemáticas asegura que sus alumnos no se expresan bien y tienen un lenguaje muy limitado porque cada vez practican menos la oralidad y utilizan más las nuevas tecnologías para comunicarse.

La profesora de Inglés responde que quién debería enseñar a hablar bien a los alumnos son los padres y los maestros y que cuando llegan al instituto, si tienen una mala base, es difícil que les pueden corregir. La profesora de Lengua Valenciana afirma que todos los profesores del centro, independientemente de la asignatura que impartan, deben enseñar esta destreza a sus alumnos. La profesora de Matemáticas coincide con esta opinión matizando que, al menos, los docentes que no imparten lenguas, lo intentan.

Respecto a si perciben una mejoría en su nivel de expresión a medida que avanzan de curso, la profesora de Inglés menciona que los alumnos de Bachillerato no deberían cometer los errores que ella presencia. La docente de Lengua Valenciana cree que los alumnos mejoran en oralidad a medida que van pasando de curso y que ella les hace que construyan las frases de sus respuestas de un modo adecuado. La profesora de Matemáticas igualmente percibe una mejora.

Sobre si los alumnos llegarán a la Universidad preparados para exponer trabajos orales, las tres docentes opinan que unos alumnos sí y otros no. Consideran que no se trabaja lo suficiente porque los profesores están acostumbrados al discurso escrito y que es una carencia del sistema educativo, un problema de las administraciones competentes en educación. También opinan que adquirirán esta competencia durante sus estudios universitarios. La profesora de Lengua Valenciana relaciona las características del instituto, que no cuenta con nuevas tecnologías, a la frecuencia e intensidad con la que los docentes potencian la oralidad. Por último, la profesora de Matemáticas reconoce que tiene unas prioridades en clase que no son las del lenguaje.

A partir de estas entrevistas se pueden deducir las siguientes conclusiones de las respuestas de las tres profesoras:

- Las profesoras consideran importante el fomento de la oralidad y son conscientes de los errores de expresión que comenten los alumnos. Se trata de carencias que intentan subsanar, aunque si las profesoras de lengua creen que es labor de todos los profesores, la docente de ciencias ve más habitual que se trabaje este aspecto más en unas materias más que en otras. Al mismo tiempo, los alumnos deben llevar una base lingüística y de expresión oral, de lo contrario a los profesores les resulta más difícil corregirlos.
- La oralidad se potencia haciendo que los alumnos hablen en clase formulándoles preguntas cortas para que puedan expresarse. También la introducción de debates, diálogos y la corrección de ejercicios de forma oral que han realizado previamente.
- Los alumnos de cursos superiores se expresan oralmente con fallos y carencias.
- Algunos alumnos que finalizan sus estudios en el centro estarán mejor preparados que otros en cuestiones referentes a la oralidad.
- Si esta destreza no se fomenta más en clase es debido a la dinámica del sistema educativo.

3.4 La entrevista a los alumnos

Para continuar con el análisis de la oralidad en el IES Jaume I, se ha considerado necesario preguntar a la otra parte implicada en el proceso de enseñanza-aprendizaje, los alumnos. Para ello, se han realizado un total de seis entrevistas de forma que, en cada una de ellas, los protagonistas han sido un chico y una chica de cada uno de los

niveles de ESO y Bachillerato de edades comprendidas entre los 12 y los 18 años. El objetivo es que viertan en sus respuestas la realidad que perciben en las aulas acerca del tratamiento del discurso oral.

3.4.1 El procedimiento

Previamente a la realización de las entrevistas, se ha entregado a los alumnos una hoja de consentimiento que han devuelto al centro debidamente rellena y firmada por sus padres. Las entrevistas se han realizado en la sala del despacho de dirección durante el primer descanso para evitar que los alumnos faltaran a sus clases. Las preguntas y respuestas se han registrado mediante archivos de audio para luego transcribirlas y recoger cada una de las palabras que han pronunciado.

A continuación, se detallan las diez preguntas de las que ha constado la entrevista:

- 1 ¿Qué significa para vosotros hablar bien? ¿Por qué?
- 2 ¿Qué creéis que es más importante: escribir bien, hablar bien o ambos aspectos?
- 3 ¿Qué creéis que se puede hacer para conseguir hablar mejor? ¿Quién os puede enseñar a hablar mejor?
- 4 ¿Vosotros os sentís cómodos hablando en público? ¿Por qué? ¿Qué os incomoda más?
- 5 ¿Creéis que en las asignaturas se fomenta la oralidad? ¿Cómo?
- 6 ¿Cuándo participáis oralmente en clase, es voluntariamente o indicado por el profesor?
- 7 ¿En qué asignaturas se utiliza más la oralidad?
- 8 ¿Echáis de menos una mayor expresión oral en clase?
- 9 Del mismo modo que os enseñan a escribir bien (utilizando una determinada estructura, introduciendo conectores...) pensáis que os deberían enseñar igualmente a hacerlo pero en un discurso oral?
- 10 ¿Os gustaría exponer oralmente los trabajos que hacéis de manera escrita?

3.4.2 Las respuestas de los alumnos

Los alumnos de todos los niveles consideran que hablar bien supone hacerlo con fluidez y utilizar el lenguaje adecuado en función de si se está ante un registro formal o coloquial.

Todos los alumnos entrevistados menos uno consideran que es tan importante hablar como escribir correctamente. El alumno que diverge en su opinión cree que es

más importante hablar bien ya que es el modo habitual con el que la mayoría de la gente se comunica entre ellos.

Afirman que los padres son quienes deben darles una base en el lenguaje pero que son los profesores quienes les deben enseñar a expresarse correctamente y corregirles los errores que puedan cometer. Al mismo tiempo son conscientes de que toman como ejemplo de oralidad el modo en que la desarrollan los docentes, quienes consideran su ejemplo a seguir.

Existe disparidad de opiniones respecto a si se sienten cómodos hablando en público. Mientras a algunos no les importa y si tienen un poco de vergüenza consiguen superarla, otros se consideran vergonzosos y pasarían un momento desagradable si tuvieran que expresarse ante más gente. Señalan que, si hablan delante de personas que conocen tienen más pudor que si lo hacen ante desconocidos. También influye en su seguridad el conocimiento de la materia que van a tratar de forma oral.

Los alumnos apuntan que se potencia muy poco la oralidad en las clases y que, el hacerlo, depende del profesor y prácticamente no se expone. Corrigen los ejercicios que han hecho en casa en voz alta, pero señalan que podrían exponer trabajos para trabajarla más. Los alumnos de 1º de Bachillerato cuentan que únicamente han realizado una exposición oral en los cuatro años de asistencia al instituto, que consistió en leer en clase una lectura y explicarla a sus compañeros.

Los alumnos de los niveles superiores participan oralmente en las clases respondiendo a las preguntas del profesor porque este se lo indica. Mientras, el resto de alumnos se considera más participativo de manera voluntaria y, si han realizado los deberes o saben la respuesta, no dudan en contestar al docente por iniciativa propia.

Los alumnos comentan que la oralidad se basa en la corrección en voz alta de los ejercicios escritos y preguntados por las asignaturas en las que consideran más se fomenta el lenguaje oral responden que en Lengua Castellana, Lengua Valenciana, Inglés, Biología y Ética en función del docente.

Todos ellos afirman echar de menos una mayor expresión oral en clase porque conseguirían dominar mejor el lenguaje de cara al futuro y perder la vergüenza al hablar en público. También señalan que les gustaría una mayor motivación por parte del profesorado. Dicen que los alumnos que carecen de vergüenza estarán más preparados que quienes sí tienen debido a que los primeros participan más en clase. De igual modo, creen que los profesores deberían dar la misma importancia a la escritura que a la oralidad y que, si los corrigen cuando escriben incorrectamente una palabra, también deberían hacerlo cuando se expresan de forma inadecuada.

Por último, ante la cuestión de si les gustaría realizar exposiciones de trabajos oralmente o exámenes, algunos responden que les costaría pero les gustaría para practicar a pesar de que el pudor pueda estar presente. Otros, precisamente por este motivo, elegirían no hacerlo por miedo también a que les pueda salir mal.

Las conclusiones que se pueden extraer de las respuestas de los alumnos son:

- Consideran importante que en las aulas se fomente y se trabaje la oralidad porque son conscientes de que necesitarán su dominio en los cursos de la Universidad, en el mundo laboral y en su vida cotidiana.
- Creen que los padres les deben enseñar a hablar pero son los profesores quienes les deben dar las pautas necesarias para tener una buena expresión y quienes deben corregirlos ante los errores.
- Si declinan el hablar ante la clase es por vergüenza y por miedo a que la equivocación desemboque en las risas de sus compañeros. Conocer el tema del que van a hablar les da seguridad para exponerlo oralmente. Otros, por su carácter personal más abierto, no tienen problemas en hablar ante un público.
- Coinciden en que la oralidad se debería trabajar más y que esta se basa fundamentalmente en la lectura de los ejercicios escritos previamente o en dar respuesta a las preguntas que plantea el docente. Aseguran que las exposiciones orales son esporádicas y que dependen del profesor, siendo en las asignaturas de lenguas donde más está presente.
- El lenguaje escrito y el oral deberían tener la misma importancia ya que se utilizan ambos para comunicarse en función de la situación.

3.5 El diario de campo

Paralelamente a las metodologías citadas anteriormente, a lo largo del periodo de las prácticas en el IES Jaume I se ha elaborado un diario de campo. El objetivo perseguido es recordar al elaborar este Trabajo Final de Máster la realidad de las aulas respecto a la oralidad. Para ello, se han realizado anotaciones en un cuaderno sobre cómo se trabaja esta competencia en las diferentes asignaturas observadas, con qué frecuencia y qué circunstancias o elementos favorecen su aplicación.

Se trata de una finalidad que coincide con la aportación que realizan Bonilla y Rodríguez (1997:129) sobre el diario de campo. Las autoras señalan que «el diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de

observación. Puede ser especialmente útil [...] al investigador en él tomar nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo».

En este sentido, a continuación se detalla un resumen de las anotaciones realizadas al observar a los docentes y a los alumnos.

- En 1º y 2º de Bachillerato: La profesora pregunta en voz alta qué materia se impartió el día anterior para que los estudiantes contesten, de manera voluntaria, también oralmente. Los alumnos corrigen en voz alta los ejercicios que tenían que realizar en casa. Si no hay voluntarios para corregir, la profesora llama a un alumno o alumna para que lo haga y, si no sabe dar la respuesta, la docente cede la palabra a otro compañero.
- En clase de Matemáticas de 4 de ESO, el profesor realiza preguntas y únicamente responden durante toda la clase dos alumnas. El resto de estudiantes no participa en la dinámica de la clase e interrumpen en ocasiones la explicación para hablar entre ellos creando un murmullo que hace al profesor detener la explicación.
- En Biología de 4 de ESO, el profesor explica y realiza preguntas a los alumnos sobre la materia. Cuatro o cinco de ellos las responden de forma voluntaria e incluso se interesan por indagar más en la explicación y formulan preguntas al profesor quien responde brevemente y prefiere avanzar en el contenido del libro de texto.
- En Lengua Castellana de 1º de ESO las intervenciones orales de los alumnos están marcadas por el profesor quien dice qué alumno debe corregir el ejercicio, desde su pupitre o saliendo a la pizarra.
- La disposición en filas de los pupitres hace que la voz del alumno de la segunda fila que está hablando no llegue con la óptima nitidez a sus compañeros de la última ya que están ubicados en dirección contraria hacia donde se proyecta el sonido.
- Algunos alumnos presentan deficiencias al leer oralmente el enunciado del ejercicio que van a realizar y desconocen el significado de términos que sí están adecuados a su nivel de formación.

4. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE MEJORA

Durante el periodo de prácticas de este máster realizadas en el IES Jaume I se ha intentado recabar la mayor información posible acerca del tratamiento de la oralidad en el centro. A partir de la observación en las aulas y su plasmación en el diario de campo, así como a través de las respuestas vertidas por docentes y alumnos en los cuestionarios y entrevistas, se ha llegado a unas conclusiones generales.

Del mismo modo, se presentan unas posibles propuestas de mejora a adoptar tanto por parte de los profesores como de sus alumnos con el fin de conseguir que la importancia del discurso oral se equipare a la del discurso escrito en Secundaria.

Conscientes de la realidad de las aulas tras conocer en primera persona su dinámica diaria, citaremos algunas limitaciones que se pueden apreciar para que se consiga este propósito.

4.1 Conclusiones

La necesidad del fomento de la oralidad está registrada en los textos legales referentes a la Educación Secundaria, tanto a nivel de la Comunidad Valenciana como estatal, situándose en la misma categoría que el discurso escrito. Sin embargo, atendiendo a los datos recogidos para este análisis en el centro objeto de estudio se puede afirmar que en realidad no se le da la misma importancia en las aulas. Las prácticas y actividades para trabajar la destreza oral en los estudiantes se convierten en un ejercicio esporádico que varía en mayor o menor intensidad dependiendo del criterio del docente.

Conclusiones sobre los profesores:

Los profesores consideran necesario potenciar la oralidad ya que es importante para mejorar la comunicación de los alumnos en su día a día y como instrumento de diálogo en su vida adulta y laboral. Así, la gran mayoría de ellos opina que sí la trabajan en sus clases. La cuestión principal es qué entienden ellos por favorecer la oralidad y, en muchos casos tras comprobar sus respuestas y realizada la observación en las aulas, comprobamos que trabajar esta destreza se limita a que los estudiantes respondan a las preguntas del profesor y corrijan los ejercicios realizados con anterioridad, en ambos casos en voz alta. Por otra parte, hay profesores que sí reconocen que fomentar la oralidad va más allá y relatan que consiste en hacer que los alumnos se expresen realizando presentaciones orales de la materia estudiada. Por lo tanto, debería quedar claro entre los docentes qué es y qué supone trabajar el discurso oral en sus asignaturas.

El currículo de Secundaria establece que se debe trabajar lo oral en todas las materias. Mientras unos profesores, generalmente de asignaturas relacionadas con la lengua, están de acuerdo con lo dispuesto en los textos legales, se puede observar que los profesores de ciencias, como Matemáticas o Física y Química, señalan que para ellos es un trabajo más complicado de realizar.

Otros motivos que aduce el profesorado por los que no se trabaja la oralidad es la falta de tiempo para llevar a cabo la programación de la asignatura y el mal comportamiento que presentan algunos alumnos, molestando el funcionamiento y la dinámica que debería seguir la clase.

Conclusiones sobre los alumnos:

Los alumnos que estudian en el centro están en la etapa de la adolescencia y necesitan expresarse. De hecho, algunos interrumpen las clases para hablar entre ellos. En las entrevistas han manifestado que echan de menos que en clase se trabaje la oralidad porque creen que la mayoría de las actividades se basan en la escritura y debido a que saben que en el futuro les será útil hablar o realizar un discurso oral de forma correcta.

Sus limitaciones se basan en el sentimiento de vergüenza y el miedo a que sus compañeros de clase se burlen de ellos mediante la risa. Se trata de un sentimiento que tratan de evitar. Martín y Navarro (2011:23) siguiendo a Brizendine, señalan respecto al adolescente: «Si ellas necesitan, por ejemplo, gustar y relacionarse socialmente, ellos en cambio, necesitan ser respetados y ocupar, si pueden, un lugar importante en la jerarquía del grupo». Por lo tanto, sería beneficioso para los alumnos el hecho que los profesores incidieran en la práctica de la oralidad y en la concienciación del grupo de una buena disposición a escuchar a los compañeros.

Los alumnos consideran que son los docentes del centro quienes tienen la capacidad de enseñarles a expresarse con corrección y quienes deben corregirlos si no lo hacen. Reconocen que se fijan e intentan imitar la oralidad de sus enseñantes porque los consideran preparados para el dominio de esta competencia. Del mismo modo, son conscientes de que los compañeros con un carácter más abierto tienen más disposición para responder en voz alta las preguntas que plantea el profesor que otros más tímidos o desinteresados por la clase que no hablan ni participan durante meses. Por este motivo, algunos alumnos reclaman a ciertos profesores que los motiven un poco más para conseguir que exista una mayor participación y, consecuentemente, una mayor práctica para su propio beneficio. De este modo, conseguirían perder poco a poco la vergüenza ante la situación de hablar ante los compañeros.

Los estudiantes saben de la importancia de la oralidad en su futuro como estudiantes o como trabajadores y consideran que en el instituto se podría trabajar más.

4.2 Propuestas de mejora

Algunos docentes consideran que no tienen el tiempo suficiente a lo largo del curso para fomentar la oralidad debido a que deben cumplir con la programación. Es cierto que los temarios son extensos, aunque hay modos de realizar actividades orales paralelamente al trabajo escrito. Un ejemplo es realizar la exposición de un trabajo por grupos de manera que estos dosifiquen su tiempo de intervención y así se ocupe menos minutos de clase. Del mismo modo, en cursos superiores, utilizar técnicas de aprendizaje cooperativo como el denominado Puzle de Aronson que, además de fomentar la oralidad entre los alumnos, permite que estudien la materia que luego tendrán que explicar a los miembros de su grupo de trabajo.

Los docentes, con la finalidad de trabajar el discurso oral en todas las asignaturas, podrían coordinarse para darles unas pautas de cómo hacerlo a sus alumnos y, si bien lo consideran, la función coordinadora podría recaer con más peso en las materias de lenguas. Para trabajar la oralidad desde 1º de ESO se debería dejar un tiempo de la clase para que los alumnos se expresen. En el primer curso, por ejemplo en clase de Ciencias Naturales, podrían explicar en dos minutos qué animal, árbol o planta le gusta más o cuál le parece más curioso y el motivo. Previamente, deberían conocer las pautas nombradas anteriormente que consistirían en planificar el discurso mediante una introducción, un desarrollo y una conclusión. Del mismo modo, conocer una lista de conectores que favorecerían la fluidez de la narración oral. Tras la exposición, el docente debería corregir los errores y reforzar los aciertos del alumno a ser posible mediante la técnica tipo sándwich apuntada por Martín y Navarro (2011:210) consistente en intercalar la crítica constructiva entre dos cumplidos. De este modo se puede otorgar al alumno la confianza suficiente para que repita la experiencia sin reservas.

En otras asignaturas, se propone realizar estas pequeñas exposiciones sobre la propia materia o sobre experiencias de los alumnos relacionadas con el tema que se está tratando. En cursos superiores, tras la práctica de años anteriores, se puede aumentar el nivel haciendo que realicen exposiciones orales de los mismos trabajos que entregan al profesor de forma escrita. Tal y como reconocen los propios alumnos del IES Jaume I, sería una manera de asimilar mucho mejor la materia que se ha escrito en el trabajo.

En clase de Lengua Castellana, Valenciana los estudiantes leen libros de los autores objeto de estudio para más tarde analizar la temática, los personajes y el contexto social e histórico. El profesor reparte unos apuntes con dichas características y formula preguntas a los alumnos quienes responden en voz alta. Además de utilizar este método, los estudiantes podrían preparar una explicación oral más completa de la que se realiza explicando al resto de la clase cada apartado. Durante la parte del temario en la que estudian los géneros periodísticos como la entrevista, la noticia, el

reportaje, el debate o el coloquio, sería interesante que pudieran ponerlos en práctica dedicando una o dos clases a realizar un programa de radio en la misma aula, que podría ser grabado o no, para que los estudiantes pudieran ver la aplicación a la oralidad que tienen estos géneros. En las materias de lengua extranjera, sería recomendable que los monólogos y diálogos fueran más frecuentes.

Por otra parte, la disposición de los pupitres en las aulas no favorece a la expresión de los alumnos. Estos se sitúan enfrente del profesor individualmente, por parejas o tríos de mesas de modo que si un alumno habla, lo hace de espaldas al resto de sus compañeros, únicamente de cara al profesor. Para dirigirse a todo el grupo debería abandonar su posición y situarse al lado del profesor. La propuesta pasa por disponer los pupitres en forma de “U” de modo que todos los alumnos estén en el campo de visión de todos.

Para evitar el mal comportamiento de algunos alumnos quienes hablan entre ellos en clase de temas que no están relacionados con la materia, el fomento de la oralidad en ellos podría contribuir a conseguirlo. Si el docente les motiva a participar, al mismo tiempo que hablan y sacian la necesidad de hacerlo, deben estar pendientes al momento en que el profesor les reclame su intervención.

En definitiva, si los alumnos practican las técnicas orales durante todos los años que pasan en el instituto podrán adquirir un mejor nivel de expresión y vencer, en la medida de lo posible, la vergüenza que puedan sentir algunos al hablar ante un público. Del mismo modo, si los docentes contribuyen en el cumplimiento del currículo en este sentido, propiciarán que estén preparados para desenvolverse con éxito en cualquier registro.

El objetivo inicial de este trabajo se puede convertir al final del mismo en contribuir a que se puedan cambiar un poco las dinámicas de las clases en beneficio de los alumnos. También como una motivación para que los docentes realicen una autoevaluación y valoren si realmente se pueden aplicar las propuestas de mejora o es una tarea imposible.

Algunos docentes que trabajan en el instituto actualmente fueron mis profesores en el mismo centro y siguen impartiendo clases de igual modo al que lo hacían hace quince años. La formación en cómo enseñar la oralidad a los alumnos mediante cursos, charlas o conferencias puede hacer que reciclen su manera de dar clase en aras a dar más importancia al discurso oral.

4.3 Limitaciones

Para realizar este trabajo he encontrado en el centro una completa disposición por parte de los profesores y alumnos. Treinta y dos profesores y doce alumnos han participado en los cuestionarios y las entrevistas buscando huecos entre su horario laboral o sacrificando la media hora del almuerzo y el encuentro con los compañeros para satisfacer mis demandas. Además, diferentes profesores me han permitido asistir a sus clases en calidad de oyente observadora de su trabajo. El análisis se basa en las respuestas de estos docentes y estudiantes y de mi percepción de la realidad, sin embargo, debido al tiempo destinado a recabar el material aquí utilizado combinándolo con la preparación de las clases y su impartición durante el periodo del Prácticum, ha sido imposible realizar más cuestionarios a los alumnos que permitieran volcar en datos cuantitativos el trabajo de la oralidad en las aulas.

Este análisis se centra exclusivamente en el IES Jaume I de Burriana, por lo que desconocemos si los aspectos aquí destacados pueden aplicarse en otros centros similares o si la realidad de las aulas coincide con otros centros de Secundaria. Por supuesto, cabría un análisis de cada centro en particular para determinar sus características en el fomento de la oralidad y en sus medidas a tomar si no se trabaja.

5. BIBLIOGRAFÍA

- BALLESTEROS, C. (2005): *Las creencias del profesorado y la enseñanza de la lengua oral* en VILÀ, M. et alii (2005): *El discurso oral formal. Contenidos de aprendizaje y secuencias didácticas*. Graó, Barcelona.
- BONILLA, Elssy y RODRÍGUEZ Penélope (1997): *Más allá de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Norma, Colombia.
- CAMPS, A. et alii (2005): *Hablar en clase: cómo trabajar la lengua oral en el centro escolar*. Graó, Barcelona.
- COMUNITAT VALENCIANA. Decreto 112/2007, de 20 de julio, del Consell, por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria en la Comunitat Valenciana. Diari Oficial de la Comunitat Valenciana, 24 de julio de 2007, 5562, pp. 30405-30414.
- COMUNITAT VALENCIANA. Decreto 102/2008, de 11 de julio, del Consell, por el que se establece el currículo del bachillerato en la Comunitat Valenciana. Diari Oficial de la Comunitat Valenciana, 15 de julio de 2008, 5806, pp. 71304-71315.
- DOLZ, Joaquim y SCHNEUWLY, Bernard (2006): *Per a un ensenyament de l'oral. Iniciació als gèneres formals a l'escola*. Barcelona: Publicacions de l'abadia de Montserrat.
- ESPAÑA. Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria. Boletín Oficial del Estado, 5 de enero de 2007, 5, pp. 685-686.
- GUMPERZ, J. J. y D. HYMES: (1972). *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*. Holt, Rinehart & Winston, New York.
- IES JAUME I. Página web del IES Jaume I: www.iesjaumei.es
- JACUZZI, E. (2005): *El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación*. Publicaciones Universidad del CEMA, Argentina.
- MARTÍN, C y J. NAVARRO (2011): *Psicología para el profesorado de Educación Secundaria y Bachillerato*. Pirámide, Madrid.
- MARTÍNEZ, F. (2002). *El cuestionario. Un instrumento para la investigación en las ciencias sociales*. Laertes Psicopedagogía, Barcelona.

- MERCER, N. (1996): *Las perspectivas socioculturales y el estudio del discurso en el aula* en Coll, C. y Derek Edwards et alii (1996): *Enseñanza, aprendizaje y discurso en el aula. Aproximaciones al estudio del discurso educacional*. Fundación Infancia y Aprendizaje, Madrid.
- NUSSBAUM, L. (2005): La discusión como género discursivo y como instrumento didáctico en López, F. (2005): *Hablar en clase. Cómo trabajar la lengua oral en el centro escolar*. Graó, Barcelona.
- NUSSBAUM, L. (1994): *Teoría y práctica de la educación*. Signos, pp. 40-47. Abril – Junio. Consultado el 09/06/2015.
- http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_3/nr_36/a_585/585.html
- PALOU, J. y C. BOSCH, (2005): *La llengua oral a l'escola. 10 experiències didàctiques*. Graó, Barcelona.
- SIMONS, H. (2011): *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Morata, Madrid.
- STAKE, R. (1995): *Investigación con estudio de casos*. Morata, Madrid.
- VILÀ, M. et alii (2005): *El discurso oral formal. Contenidos de aprendizaje y secuencias didácticas*. Graó, Barcelona.
- VILÀ, M. (2005): Hablar para aprender a hablar mejor: el equilibrio entre el uso de la lengua y la reflexión en López, F. (2005): *Hablar en clase. Cómo trabajar la lengua oral en el centro escolar*. Graó, Barcelona.
- YIN, R. (1989): *Case Study Research: Design and Methods Applied Social Research Methods*. SAGE publications, London.
- ZUCCHERINI, R. (1992): *Cómo educar la comunicación oral*. Ceac, Barcelona.

6. ANEXOS

6.1 Anexo 1: Cuestionario a los profesores

CUESTIONARIO A LOS PROFESORES SOBRE ORALIDAD – MAYO 2015

Este cuestionario se enmarca dentro de la investigación sobre la utilización y fomento de la oralidad en el IES Jaume I de Burriana. Las respuestas se utilizarán para extraer información y conclusiones para implementar el Trabajo Final de Máster (TFM) de Mónica Artana como conclusión del Máster Universitario de Formación del Profesorado en Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas.

PROFESOR GÉNERO: M / F ASIGNATURA: _____

- 1) ¿Crees que es importante el desarrollo de la oralidad como parte de la competencia comunicativo-discursiva a adquirir por los alumnos? ¿Por qué?

- 2) ¿Qué significa fomentar la oralidad en los alumnos?

- 3) Como profesor, en tu asignatura, ¿fomentas la oralidad en el aula? ¿De qué forma? ¿Por qué? ¿Crees que de manera suficiente?

- 4) Si en las clases no se potencia la oralidad, ¿por qué motivo?

- 5) ¿Has realizado a los alumnos exámenes orales o han tenido que exponer algún trabajo de manera oral en tu asignatura? ¿Por qué motivo? ¿Es una práctica habitual?

6.2 Transcripción de las entrevistas a los profesores

PROFESORA DE INGLÉS

- 1) ¿Qué es fomentar la oralidad en los alumnos?

Proporcionar a los alumnos material, ejercicios. Intentar que se expresen, que no seamos solo los profesores los que demos la clase, que participen.

- 2) Además de leer oralmente lo que hayan escrito antes, ¿hay mucho más que se podría hacer?

Sí, que ellos hagan trabajos, presentaciones, preguntas directamente a ellos. En Inglés se hace, no puedo decir de otras asignaturas. También es verdad que se hace en cursos más avanzados porque en 1º de ESO, con el nivel que tienen de inglés, es más difícil, pero yo lo intento. Intento dirigirme a ellos en inglés y que los alumnos, las poquitas cosas que sepan las digan en inglés.

- 3) ¿Crees que tus alumnos se expresan bien oralmente? ¿A qué se debe?

Se expresan muy mal, de hecho les corrijo un montón. Depende del alumnado y de dónde venga. Por ejemplo, los míos vienen de un CAES y eso se nota en cuanto a nivel social y todo. Pero la verdad es que vienen del cole y digo yo que allí les corregirán también.

- 4) ¿Quién crees que debería enseñar a hablar bien a los alumnos?

Desde pequeños los maestros y en su casa, pero si en casa no tienen una buena base, los maestros deberían corregirlos. Luego llegan a nosotros y si tienen mala base o hablan mal, es más difícil que les podamos corregir.

- 5) ¿Has notado evolución de los alumnos a medida que pasan de curso?

En ocasiones, cuando corriges a alumnos de Bachillerato te das cuenta de que para estar en ese nivel no deberían hacer faltas y errores.

- 6) ¿Corriges a tus alumnos cuando no hablan bien? ¿Crees que un profesor que no es de Lenguas debería enseñarlos a hablar bien?

Sí. Claro, está implícito. Estás dando Matemáticas y estás hablando y explicando oralmente y si ellos te contestan deben hacerlo bien.

- 7) ¿Cuándo los alumnos lleguen a la Universidad estarán preparados para exponer trabajos de manera oral?

Hay gente que sí, sé que hacen presentaciones en Bachillerato. Yo estoy haciendo en 4º de ESO con los de Ingles, que están haciendo presentaciones orales y me estoy sorprendiendo para bien. Pero habrá quien llegue sin tener ninguna base y hay gente que estará más preparada.

La verdad es que no se fomenta demasiado, no se hacen presentaciones orales y eso es una falta grave de nuestro sistema educativo. Yo cuando fui a hacer el Erasmus, eran todos trabajos orales y mucha más práctica.

- 8) ¿Es fallo del sistema educativo o del profesor?

Por parte del profesor no se hace lo suficiente y creo que no se llevará a cabo en muchas de las asignaturas. Estamos acostumbrados al papel, a lo escrito, a los exámenes y fuera.

PROFESORA DE LENGUA VALENCIANA

- 1) ¿Qué consideras que es fomentar la oralidad?

Participación en diálogos, en presentaciones, debates y expresar sus opiniones en preguntas cortas. También cantar canciones.

- 2) ¿Crees que fomentar la oralidad va más allá de que los alumnos lean en voz alta aquello que han escrito previamente?

Eso depende de los criterios del profesor y de los criterios de evaluación de cada programación. No me puedo poner donde no me toca.

- 3) ¿Tus alumnos se expresan bien oralmente?

En general bien, aunque errores hay bastantes.

- 4) A medida que van pasando de curso, ¿notas mejoras?

Sí, bastante. Al principio hay más errores y después lo que les hago es que 'redacten' más cuando hablan.

- 5) ¿Quién debería enseñar a los alumnos a expresarse bien oralmente?

Todos los profesores, todos son profesores de lengua y quien no lo tenga claro es su problema.

- 6) Cuándo los alumnos lleguen a la Universidad ¿crees que estarán preparados para exponer trabajos oralmente?

Algunos sí, otros no. Porque algunos están callados y no se les oye la voz en 'x' tiempo y otros no callan. La evaluación de la competencia oral entonces es nula. Se tendría que fomentar en las pruebas la competencia oral porque las pruebas PISA son un compendio de comprensión y expresión escritas. La competencia oral ¿dónde está? Es desde la Generalitat desde donde no se potencia. El problema lo tienen ellos, nosotros es seguir.

- 7) Hay alumnos que no participan nunca en clase de forma oral, ¿es papel del profesor el incentivarlos a que lo hagan?

Claro, motivarlos y preguntarlos uno a uno. Entonces participan. Si hacen un ejercicio de gramática en el que cada uno haga una oración, ya les obligas a participar.

- 8) Los alumnos, en líneas generales, consideran que no se potencia en clase la oralidad. ¿Por qué?

Hay que tener en cuenta que estamos en un centro antiguo en el que no hay nuevas tecnologías y muchos profesores tampoco saben utilizarlas y tampoco se potencia ver un video y comentarlo. Yo en 4º de ESO les hice hacer un anuncio publicitario a partir de imágenes, pero eso ya es el criterio de cada profesor. Que nos hemos de actualizar, también, pero el centro está poniendo las nuevas tecnologías ahora, no damos para más. Esto se convierte en la clase magistral de toda la vida.

PROFESORA DE MATEMÁTICAS

- 1) ¿Qué es fomentar la oralidad en las clases?

Fomentar la oralidad es fomentar que ellos se expresen oralmente, que dominen el lenguaje y la expresión oral.

- 2) ¿De qué manera se puede potenciar en la clase?

Haciéndolos hablar, hay asignaturas en las que es más normal que hablen en clase, las de lenguas. Nosotros en Matemáticas, no tanto. Pero los alumnos salen a la pizarra a hacer ejercicios que han hecho y explican a los compañeros cómo los han hecho. Yo creo que así fomentamos la oralidad. Trabajos que tengan que hacer y explicarlos, son los ejercicios, no les hacemos explicar un tema normalmente. Lo nuestro es puntual que expliquen un tema.

- 3) ¿Crees que tus alumnos se expresan bien oralmente?

No. Porque tienen un lenguaje muy limitado y porque cada vez hablan menos oralmente, entre lo del Whatsapp...

- 4) ¿Si los alumnos no se expresan en clase es porque no saben o por vergüenza?

Hay de todo, hay niños que son más vergonzosos que otros. Los hay que son muy tímidos e inseguros y tienen miedo de que los otros se rían de ellos y eso les afecta muchísimo. Están los que no tienen vergüenza y también hay una falta de recursos al expresarse. Se produce creo porque cada vez hablan menos y nosotros les exigimos que tengan fluidez al hablar en algo que no tienen tan práctico, yo quiero que se expresen en lenguaje matemático correctamente. Les cuesta entender un problema y explicarlo a los compañeros.

- 5) ¿Notas evolución en este sentido en los alumnos?

Sí que se nota.

- 6) ¿Cuándo lleguen a la Universidad estarán preparados para exponer un problema oralmente?

En Matemáticas, puede ser que no. Pero en la Universidad también aprenderán a exponer trabajos orales. Saben a un nivel de aquí. Allí tendrán que exponer trabajos de mayor envergadura y para eso no les preparamos, yo no les hago dar una clase o explicar un tema. En la Universidad será otra historia, yo no he dado nunca clase en la Universidad y hace muchos años que he estudiado. Pienso que poco a poco lo irán adquiriendo.

- 7) ¿Crees que un profesor que no es de lenguas debe enseñar a hablar bien a los alumnos?

Creo que todos debemos enseñar a hablar bien, no solo los profesores de Lengua, lo intentamos.

- 8) ¿Los profesores de Ciencias corregís a los alumnos que no se expresan bien?

Sí, lo intentamos también, lo hacemos. Está claro que tenemos unas prioridades que no son las del lenguaje, entonces no siempre los corrijo porque estoy centrada en las Matemáticas. Si entras ahí, olvidas lo otro. Sí que intentamos que hablen bien y los corregimos pero nuestras prioridades no son esas. Si me comparas con un profesor de historia, por ejemplo, dirías, no. En Matemáticas pasa que muchas cosas se escriben en la pizarra y ya no se tiene necesidad de explicarlo. Se habla mucho menos, no tiene que ver una asignatura de letras que una como la mía. Pero yo lo intento, creo que

todos intentamos que se expresen bien, evidentemente mucho menos que en otra asignatura de letras.

6.3 Hoja de consentimiento de los padres para realizar la entrevista a los alumnos



En/Na _____ com a representant legal, autoritze
a l'alumne/-a _____ del curs _____ a participar en
una entrevista –en format audio- realitzada per Mónica Artana Bodí per tal
d'implementar el seu treball final del Màster Universitari en Professor d'Educación
Secundària Obligatòria i Batxillerat, Formació Professional i Ensenyament d'Idiomes.

Signat:

Burriana, _____ de/d' _____ de _____

6.4 Entrevistas a los alumnos

ALUMNOS DE 1º ESO

1) ¿Qué significa para vosotros hablar bien? ¿Por qué?

Alumna: Utilizar las palabras adecuadas cuando toca.

Alumno: Utilizar la gramática correcta y el vocabulario adecuado.

2) ¿Qué creéis que es más importante: escribir bien, hablar bien o ambos aspectos?

Alumna: Las dos cosas. Cuando vas a optar a un trabajo tienes que hablar bien y igualmente escribir bien.

Alumno: Las dos cosas, porque con algunos hablarás y con otros te comunicarás por escrito.

3) ¿Qué creéis que se puede hacer para conseguir hablar mejor? ¿Quién os puede enseñar a hablar mejor?

Alumna: Los profesores y en casa. Si nuestro entorno habla bien, nosotros también hablaremos bien, pero si estamos en un entorno que habla mal, hablaremos mal.

Alumno: Toda la gente con la que estamos.

4) ¿Vosotros os sentís cómodos hablando en público? ¿Por qué? ¿Qué os incomoda más?

Alumna: Depende de la gente que tenga delante. Tengo pánico escénico y lo haría pero me cuesta mucho. Delante de más gente me costaría más. Es miedo a que no me entiendan o que yo me quede bloqueada y que no sepa qué decir.

Alumno: Hablando en público me siento bastante cómodo. A veces me entra un poco de vergüenza, pero lo supero.

5) ¿Creéis que en las asignaturas se fomenta la oralidad? ¿Cómo?

Alumna: Creo que la podrían trabajar un poco más porque cuando corregimos, lo hacemos oralmente, pero podrían mandarnos más trabajos para exponerlos.

Alumno: En algunas asignaturas exponemos los ejercicios que hemos hecho, pero sí que se podría trabajar un poco más.

6) ¿Cuándo participáis oralmente en clase, es voluntariamente o indicado por el profesor?

Alumna: Si sé lo que pregunta sí respondo de manera voluntaria.

Alumno: Igual.

7) ¿En qué asignaturas se utiliza más la oralidad?

Alumna: En Lengua Castellana y Valenciana a veces el profesor nos dice que expongamos en clase el ejercicio que hemos hecho en casa.

Alumno: En Naturales, la profesora no hace exponer el ejercicio y lo comentamos.

8) ¿Echáis de menos una mayor expresión oral en clase?

Alumna: Sí, deberíamos mejorar nuestra expresión oral.

Alumno: Sí, en algunas asignaturas se podría hacer más.

9) Del mismo modo que os enseñan a escribir bien (utilizando una determinada estructura, introduciendo conectores...) pensáis que os deberían enseñar igualmente a hacerlo pero en un discurso oral?

Alumna: Sí, porque nos ayudaría a expresarnos mejor en público y si en el futuro tenemos que hacer una conferencia o una exposición en público, estaríamos más seguros y lo haríamos mejor.

Alumno: Si para escribir nos lo enseñan, para hablar también porque son igual de importantes hablar que escribir.

10) ¿Os gustaría exponer oralmente los trabajos que hacéis de manera escrita?

Alumna: Sí, me costaría pero me gustaría.

Alumno: Sí, así cogemos práctica.

ALUMNOS DE 2º ESO

1) ¿Qué significa para vosotros hablar bien? ¿Por qué?

Alumna: Tener un buen vocabulario, adecuado con la persona con quien hablas.

Alumno: El vocabulario que tienes en el instituto tiene que tener mejor respeto que el de la calle.

- 2) ¿Qué creéis que es más importante: escribir bien, hablar bien o ambos aspectos?

Alumna: Las dos cosas. Tienes que saber hablar bien y escribir bien.

Alumno: Las dos cosas.

- 3) ¿Qué creéis que se puede hacer para conseguir hablar mejor? ¿Quién os puede enseñar a hablar mejor?

Alumna: Los padres y los profesores.

Alumno: Los profesores, el logopeda y la familia.

- 4) ¿Vosotros os sentís cómodos hablando en público? ¿Por qué? ¿Qué os incomoda más?

Alumna: Según con qué personas. Si no las conozco no pasa nada, pero si las conozco, me pongo más nerviosa. Al tener confianza, si te equivocas te lo pueden decir. Tengo vergüenza depende de dónde hable, si hablara delante de todo el instituto, sí tengo.

Alumno: Me molesta un poco haya más gente o menos gente. Si son conocidos, si te equivocas puede que se rían todos. Tengo un poco de vergüenza.

- 5) ¿Creéis que en las asignaturas se fomenta la oralidad? ¿Cómo?

Alumna: En inglés se habla un poco porque el profesor comenta la pronunciación. En matemáticas se comenta el ejercicio. En Lengua Castellana se comentan las oraciones que analizamos. Hemos hecho dos exposiciones orales, en Lengua Castellana y en Ciudadanía.

Alumno: Depende del profesor. Algunos te hacen preguntas y tienes que responder, otros se ponen a hacer ejercicios en la pizarra. Hemos hecho una exposición oral en Lengua Castellana y creo que en Ciudadanía haremos una dentro de poco.

- 6) ¿Cuándo participáis oralmente en clase, es voluntariamente o indicado por el profesor?

Alumna: Depende del día.

Alumno: Si el profesor me pregunta intento responder. Yo solo, a veces.

- 7) ¿En qué asignaturas se utiliza más la oralidad?

Alumna: Inglés, Matemáticas y Valenciano. Depende del profesor, te deja más hablar y comentar.

Alumno: Lengua Castellana, Inglés y Valenciano.

8) ¿Echáis de menos una mayor expresión oral en clase?

Alumna: Es importante, así vas comentando y no estás todo el rato copiando.

Alumno: Es importante la comunicación oral, aprendes más que si lo hace todo el profesor.

9) Del mismo modo que os enseñan a escribir bien (utilizando una determinada estructura, introduciendo conectores...) pensáis que os deberían enseñar igualmente a hacerlo pero en un discurso oral?

Alumna: Sí, porque tienes que saber cómo hablar y así no utilizamos siempre las mismas palabras.

Alumno: Sí porque así aprendemos a expresarnos.

10) ¿Os gustaría exponer oralmente los trabajos que hacéis de manera escrita?

Alumna: A mí sí. Me gusta más exponer que escribir.

Alumno: A mí no. No me gusta exponer trabajos, me gusta más por escrito. No me gusta mucho hablar delante de la gente, me da vergüenza.

ALUMNOS DE 3ºESO

1) ¿Qué significa para vosotros hablar bien? ¿Por qué?

Alumno: No hablar coloquialmente, pero tampoco de manera culta.

Alumna: Utilizar un lenguaje adecuado, ni muy culto ni muy estándar y saber explicarse.

2) ¿Qué creéis que es más importante: escribir bien, hablar bien o ambos aspectos?

Alumno: Yo creo que hablar bien porque en la mayoría de las ocasiones te comunicas con la gente de manera oral.

Alumna: Las dos formas son importantes pero principalmente saber hablar bien porque de la forma en que nos comunicamos es hablando y el escribir solo sirve para trabajar o estudiar. También hay que saber escribir bien, porque hay personas

mayores que saben hablar pero no escribir como una persona que ha estudiado. El saber escribir bien te ayuda a saber hablar mejor, pero es más importante hablar bien.

- 3) ¿Qué creéis que se puede hacer para conseguir hablar mejor? ¿Quién os puede enseñar a hablar mejor?

Alumno: Primero en casa, pero quienes tienen que dar nivel a nuestro lenguaje son los profesores.

Alumna: Para dar una base, principalmente los padres, pero para mejorar el lenguaje, los profesores.

- 4) ¿Vosotros os sentís cómodos hablando en público? ¿Por qué? ¿Qué os incomoda más?

Alumno: Yo sí, me gusta que la gente entienda lo que quiero explicar. Me gustaría ser profesora. No me guardo mis pensamientos, prefiero transmitirlos a todos para que entiendan mi opinión porque si me la quedo dentro no la conocen. También me gustaría saber explicarme mejor, hay veces que no sé cómo encontrar las palabras para explicar lo que quiero. Si sé lo que quiero transmitir, no me importa hablar delante de un número de gente. Si no estoy segura de lo que quiero decir o cómo lo quiero decir, me corto un poco.

Alumna: Depende de lo que hable. Si hablo de cosas que me gustan o me interesan, no me importa hablar delante de quien sea. Si se trata de explicaciones que nos han mandado los profesores ya... Soy bastante vago y las cosas que me gustan no me importa trabajarlas pero si algo no me gusta me cuesta mucho ponerme a hacerlo. No es cuestión de vergüenza en principio.

- 5) ¿Creéis que en las asignaturas se fomenta la oralidad? ¿Cómo?

Alumno: Creo que siempre estamos escribiendo, no se habla oralmente sobre algo que te tengas que aprender de memoria, sino que lo escribes. Cuando estoy estudiando, primero lo copio y luego lo memorizo pero sí que es verdad que: ejercicios, libreta, haced un cuento, libreta...siempre copiando. Exámenes siempre escritos, orales no. Únicamente en la clase de Valenciano, la profesora nos dijo que leyéramos un cómic y luego nos hizo un examen oral.

Alumna: En Valenciano, el control de lectura, si lo suspendes sí tienes que hacerlo oral. Sólo una vez. No se fomenta porque la gente piensa que todo se escribe, pero las novelas cuando las lees, pienso como si alguien la estuviera recitando. Tenemos que aprender también a hablar.

6) ¿Cuándo participáis oralmente en clase, es voluntariamente o indicado por el profesor?

Alumna: Yo voluntariamente.

Alumno: Si he hecho los deberes sí participo.

7) ¿En qué asignaturas se utiliza más la oralidad?

Alumna: Valenciano e Inglés

Alumno: Valenciano, Francés e Inglés de manera eventual.

8) ¿Echáis de menos una mayor expresión oral en clase?

Alumno: Sí, menos escribir y más hablar.

Alumna: Yo creo que también.

9) Del mismo modo que os enseñan a escribir bien (utilizando una determinada estructura, introduciendo conectores...) pensáis que os deberían enseñar igualmente a hacerlo pero en un discurso oral?

Alumno: Totalmente. Siempre hemos aprendido a escribir y nos deberían corregir cómo hablamos.

Alumna: Sí, muchas veces tendemos a hablar como está escrito en el papel. Puede que estemos diciendo una frase y no nos damos cuenta de que en un punto determinado debe haber una coma, lo leemos todo seguido y no transmitimos el sentido que queremos darle.

10) ¿Os gustaría exponer oralmente los trabajos que hacéis de manera escrita? ¿Os gustaría tener la oportunidad de expresar en clase vuestra opinión?

Alumna: Sí, me gustaría opinar en clase. Creo que el problema más grande al expresar la opinión es que falla la expresión, no sabemos explicarnos igualmente escrito que oralmente. No sé si es falta de vocabulario o de práctica. Un trabajo escrito, lo copias y puede que no sepas de lo que estás escribiendo. Un trabajo oral, lo tienes que aprender, lo tienes que interiorizar, transmitirlo y saber de qué va.

Alumno: Sí me gustaría poder expresarme más. Me gustaría también exponer trabajos orales en clase, se demuestra así que sabes de lo que estás hablando.

ALUMNOS DE 4º ESO

1) ¿Qué significa para vosotros hablar bien? ¿Por qué?

Alumna: Hablar de manera correcta para que te entiendan y tener un lenguaje estándar y también culto.

Alumno: Hablar bien es utilizar un lenguaje adecuado, sin faltar el respeto a nadie. También saber en cada sitio qué lenguaje utilizar, cómo hablar, depende de si estás en una entrevista de trabajo o con los amigos.

2) ¿Qué creéis que es más importante: escribir bien, hablar bien o ambos aspectos?

Alumna: Las dos cosas. A mí me gusta mucho escribir, escribir bien es fundamental y también tienes que hablar bien. Si escribes bien hablarás bien y al revés, pero puede que una persona que escriba bien no hable bien, por ejemplo los que hablan un dialecto o los andaluces.

Alumno: Las dos cosas. Todo va relacionado. Pero una persona tímida puede que escriba bien pero que le cueste más hablar.

3) ¿Qué creéis que se puede hacer para conseguir hablar mejor? ¿Quién os puede enseñar a hablar mejor?

Alumna: Los padres te enseñan, pero los profesores ocupan un papel fundamental. Si escuchas aprendes a hablar.

Alumno: Los padres son los encargados de educarte y enseñarte a hablar bien y los profesores son los que más te enseñan a hablar bien. Si no aprendes desde pequeño, luego cuando eres más mayor te cuesta más.

4) ¿Vosotros os sentís cómodos hablando en público? ¿Por qué? ¿Qué os incomoda más?

Alumna: Yo me considero una persona que habla bastante. Me cuesta un poco por si los conoces y da un poco de vergüenza, pero sí que me gusta hablar en público, estoy acostumbrada. No me importa. Si conoces a la gente que tienes delante, tienes más responsabilidad.

Alumno: Yo soy una persona un poco tímida, me cuesta un poco hablar en público hasta que no me suelto, entonces soy más sociable. Me cuesta más cuando sé que tengo alguna responsabilidad o cuando tengo delante gente que no conozco. Incluso cuando tengo delante gente que conozco, porque tengo vergüenza de defraudarlos.

5) ¿Creéis que en las asignaturas se fomenta la oralidad? ¿Cómo?

Alumna: Yo creo que hay más poco que mucho. En Matemáticas, Informática, Plástica o Educación Física no te hacen exponer o hablar. En Lengua Castellana hemos hecho

alguna exposición y también en Música. En Inglés nos obligan a hacer 'speaking'. Depende del profesor, pero hay pocos que fomentan la oralidad.

Alumno: Nosotros en Lengua Castellana no hablamos casi, es más teórico, de tomar apuntes. En Inglés hablamos, pero solo en exámenes. En Valenciano, la profesora nos hace hablar mucho. El profesor de Sociales del año pasado, nos hacía hacer exposiciones, sin embargo, el profesor de este año, no. En Ética también nos hace a veces decir nuestra opinión.

6) ¿Cuándo participáis oralmente en clase, es voluntariamente o indicado por el profesor?

Alumna: Sí que participo habitualmente

Alumno: Puede que no tanto como ella, pero también me ofrezco voluntario.

7) ¿En qué asignaturas se utiliza más la oralidad?

Alumna: Valenciano, Inglés y Ética.

Alumno: Valenciano, Ética e Inglés.

8) ¿Echáis de menos una mayor expresión oral en clase?

Alumna: Si nos dicen que tenemos que hacer una exposición oral, nos corta porque no sabemos, no estamos acostumbrados. Pero pienso que es muy importante porque luego si vas a la Universidad o te enfrentas al mundo laboral, hay que perder la vergüenza sí o sí, entonces si antes te lo enseñan, es mucho más fácil.

Alumno: De vez en cuando, sí. Los profesores cuando te incitan a hablar es más fácil porque hay personas tímidas que no tienen la voluntad de hablar, entonces las personas que son más espontáneas son las que siempre hablan y las que lo acaparan todo y esas personas se acostumbran a hablar en público y las tímidas no. Echaría de menos un poco de motivación por parte del profesor.

9) Del mismo modo que os enseñan a escribir bien (utilizando una determinada estructura, introduciendo conectores...) pensáis que os deberían enseñar igualmente a hacerlo pero en un discurso oral?

Alumna: Yo pienso que sí, que es importante porque cuando te diriges a una persona lo haces de manera oral normalmente, no por escrito.

Alumno: Creo que es importante, hablar es importante para socializarte

10) ¿Os gustaría exponer oralmente los trabajos que hacéis de manera escrita?

Alumna: A mí sí que me gustaría, aunque si nos lo proponen, preferiría hacer un trabajo o examen escrito, pero nos vendría bien practicar de forma oral.

Alumno: Me parece bien, pero cuando vas a exponer te entra la vergüenza y te puede salir mal.

ALUMNOS DE 1º BACHILLERATO

1) ¿Qué significa para vosotros hablar bien? ¿Por qué?

Alumno: Hablar bien significa hablar con fluidez y sin pensar todo el rato lo que tienes que decir.

Alumna: Significa hablar con fluidez pero sabiendo en todo momento lo que estás diciendo y en cada momento utilizar las palabras que van al tema.

2) ¿Qué creéis que es más importante: escribir bien, hablar bien o ambos aspectos?

Alumno: Ambos aspectos. Hay gente que no sabe hablar en público pero sí que sabe escribir bien, pero si puede hacer correctamente las dos cosas, mejor.

Alumna: Yo creo que si no escribes bien no hablarás bien y si no hablas bien no escribirás bien.

3) ¿Qué creéis que se puede hacer para conseguir hablar mejor? ¿Quién os puede enseñar a hablar mejor?

Alumno: Los profesores

Alumna: Las personas que tengan experiencia en hacer conferencias o en hablar delante de la gente y los profesores.

4) ¿Vosotros os sentís cómodos hablando en público? ¿Por qué? ¿Qué os incomoda más?

Alumno: Yo sí. Nunca me ha costado hablar delante de la gente. Al principio puedo tener un poco de vergüenza, pero luego ya me voy soltando.

Alumna: Si es gente con la que tengo confianza, sí. Si es gente que no conozco, no me siento muy cómoda. Si hay poca gente, no pasa nada, pero si hay mucha gente, se me hace durísimo. Soy vergonzosa y me importa lo que puedan pensar los demás.

5) ¿Creéis que en las asignaturas se fomenta la oralidad? ¿Cómo?

Alumno: En dos asignaturas sí que se ha fomentado, en inglés práctico y en Trabajos Monográficos, el curso pasado que consistía en hacer un trabajo y presentarlo al resto de la clase.

Alumna: Desde que empecé a estudiar en este centro he hecho una exposición oral en Valenciano y, este curso, en Ciencias del Mundo Contemporáneo que tuvimos que leer un texto y explicar al resto de la clase lo que habíamos entendido y fue un desastre porque no me había enterado muy bien de qué trataba ya que me lo había leído muy rápido y estábamos más jugando que otra cosa. Aunque lo explicaba a compañeros, no me sentí muy bien porque no estaba segura de lo que estaba diciendo, no lo tenía preparado.

6) ¿Cuándo participáis oralmente en clase, es voluntariamente o indicado por el profesor?

Alumno: Es indicado por el profesor.

Alumna: Es indicado por el profesor.

7) ¿En qué asignaturas se utiliza más la oralidad?

Alumno y alumna: En Lengua Castellana y en Lengua Valenciana. En primer lugar estaría Lengua Castellana, en segundo lugar, Valenciano y en tercer lugar, Inglés. En las otras asignaturas es más habitual que el profesor hable y los alumnos escuchan. Si los alumnos hablan en clase es entre ellos. Hablamos de cualquier cosa y normalmente no está relacionada con la clase excepto si hay ese día un examen. Hablamos de lo que hemos hecho durante el fin de semana, lo que se hizo el día anterior por la tarde y sobre algún cotilleo, tanto chicos como chicas.

8) ¿Echáis de menos una mayor expresión oral en clase?

Alumno: Estaría bien tener la posibilidad de tener una mayor expresión oral en clase. Hay asignaturas en las que la puedes utilizar pero no son las obligatorias, son las optativas. Si quieres estudiar Periodismo y no sabes hablar ¿qué vas a hacer?

Alumna: A mí me gustaría porque te puede ir bien practicarla. Si me vas a estudiar a una universidad y me dicen que tengo que hacer un trabajo escrito y luego exponerlo, me han fastidiado.

9) Del mismo modo que os enseñan a escribir bien (utilizando una determinada estructura, introduciendo conectores...) pensáis que os deberían enseñar igualmente a hacerlo pero en un discurso oral?

Alumno: Sí, para tener contundencia en lo que dices, para poder convencer a la gente.

Alumna: Sí, para hacer que fuera más comprensible aquello que decimos.

10) ¿Os gustaría exponer oralmente los trabajos que hacéis de manera escrita?

Alumno: A mí no me importaría hacerlo.

Alumna: Si es para practicar, sí. Pero a mí si no me hacen exponerlo me evitan el pasarlo mal.

ALUMNOS DE 2º BACHILLERATO

1) ¿Qué significa para vosotros hablar bien? ¿Por qué?

Alumna: Significa no cometer fallos al hablar, utilizar las palabras correctamente y sobre todo no quedarte callado al hablar, es decir, tener mucha fluidez.

Alumno: Yo creo que es muy importante porque si una persona no se explica bien o no habla con las palabras correctas, quien escucha, le resulta más complicado entender aquello que quiere decir. Hay que distinguir también entre la forma de hablar en el instituto y la manera de hablar con tus amigos.

2) ¿Qué creéis que es más importante: escribir bien, hablar bien o ambos aspectos?

Alumna: Las dos cosas. Las dos van cara al público. Igual puedes hacer un trabajo escrito como una presentación y es muy importante las dos cosas

Alumno: Las dos cosas. Para mí es importante la ortografía, yo antes hacía muchas faltas y cuando entré a Bachillerato me di cuenta de que era importante escribir correctamente. También hablar bien, pero hay palabras que si no las escribes bien, no las pronunciarás bien.

3) ¿Qué creéis que se puede hacer para conseguir hablar mejor? ¿Quién os puede enseñar a hablar mejor?

Alumna: Si vas a exponer algo y si te cuesta hablar, estaría bien hacer un esquema y al menos tienes un referente para poder hablar bien. Los profesores son quienes nos pueden enseñar a hablar bien porque, por parte de nuestra familia, aunque se esfuercen, no tienen el nivel necesario. Mi madre conoce la lengua valenciana pero no la escribe ni habla correctamente y le tengo yo que enseñar cómo se dice o se escribe una determinada palabra. Los profesores nos pueden corregir a nosotros.

Alumno: Principalmente, quienes nos pueden enseñar a hablar bien son los profesores porque ellos son nuestro ejemplo a seguir. Por ejemplo, mi madre nunca habla valenciano y soy yo el que muchas veces le tiene que corregir.

- 4) ¿Vosotros os sentís cómodos hablando en público? ¿Por qué? ¿Qué os incomoda más?

Alumno: Yo no, nada cómodo. Tengo mucha vergüenza y prefiero dejar de hacer una presentación y suspender porque lo paso muy mal. La vergüenza supongo que se me podría pasar practicando, pero se me hace muy difícil practicarlo porque muy pocas veces he tenido que exponer de cara al público. Me incomoda que haya mucha gente también.

Alumna: Yo siempre he sido la más habladora de la clase y si hay que exponer algo en grupo, el resto me dice que hable yo y estoy acostumbrada, no tengo vergüenza. Es cuestión de seguridad, puede que haya mucha gente mirándote, pero si lo haces bien, no tienes por qué tener vergüenza.

- 5) ¿Creéis que en las asignaturas se fomenta la oralidad? ¿Cómo?

Alumno: En Lengua Castellana y Lengua Valenciana, las asignaturas de letras, los profesores les dan más importancia, pero en el resto le dan muy poca. En inglés, muy poco, únicamente si hay que prepararnos para algún examen de certificación tipo el A2.

Alumna: La asignatura que más he practicado de forma oral es Biología. El año pasado hicimos muchas exposiciones.

- 6) ¿Cuándo participáis oralmente en clase, es voluntariamente o indicado por el profesor?

Alumna: En ambas ocasiones.

Alumno: Normalmente porque me lo pide el profesor.

- 7) ¿En qué asignaturas se utiliza más la oralidad?

Alumno: Por orden: Lengua Castellana, Lengua Valenciana y Geografía, pero la verdad es que no hemos practicado demasiado.

Alumna: Mi orden sería: Lengua Castellana, Lengua Valenciana y Biología.

- 8) ¿Echáis de menos una mayor expresión oral en clase?

Alumno: En Inglés, sí. En Valenciano y Castellano, no. Creo que los profesores no tienen bien visto hacer un examen oral porque puede que piensen que te pueden puntuar mejor si lo escribes que si se lo explicas oralmente ya que te valoran el contenido y no la manera de explicarlo. Hacer un examen de Geografía oral, se me haría muy complicado porque al escribirlo, puedo pensar más y relacionar conceptos.

Alumna: En Lengua Castellana y Valenciana se trata, pero en las otras asignaturas creo que deberían darle más importancia, que no sea todo escribir. Si me dicen que haga un examen oral me quedaría en blanco, sobre todo porque no estamos acostumbrados a hacerlos, no hemos practicado.

- 9) Del mismo modo que os enseñan a escribir bien (utilizando una determinada estructura, introduciendo conectores...) pensáis que os deberían enseñar igualmente a hacerlo pero en un discurso oral?

Alumno: Los profesores deberían enseñarnos pero, como no le dan la misma importancia que a lo escrito, no nos enseñan a hacer una estructura oral.

Alumna: Yo creo que es mucho más fácil decirle al alumno: toma la hoja y haz el examen.

- 10) ¿Os gustaría exponer oralmente los trabajos que hacéis de manera escrita?

Alumna: Por mi parte sí, no tendría ningún problema.

Alumno: Si tuviera que elegir, no me gustaría. Porque tengo mucha vergüenza y sé que lo haría peor que si el trabajo fuera escrito y tengo que mirar por mi nota. Para mí es una preocupación, porque pensando en la Universidad, sé que tendré que exponer muchas cosas y de pensarlo ya...